



# CORTES GENERALES

## DIARIO DE SESIONES

### SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 110

20 de noviembre de 2020

Pág. 1

## COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.<sup>a</sup> MARÍA ASCENSIÓN GODOY TENA

Sesión celebrada el viernes, 20 de noviembre de 2020

### ORDEN DEL DÍA

#### Comparecencias

- Comparecencia de la Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe, D.<sup>a</sup> Cristina Gallach Figueras, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar de las políticas generales de su departamento.  
(Núm. exp. 713/000013)  
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO ESQUERRA REPUBLICANA-EUSKAL HERRIA BILDU
  - Comparecencia de la Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe, D.<sup>a</sup> Cristina Gallach Figueras, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar en relación con las líneas de trabajo y las propuestas de su departamento y de la situación creada en Iberoamérica como consecuencia de la pandemia provodada por el COVID-19.  
(Núm. exp. 713/000043)  
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
  - Comparecencia de la Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe, D.<sup>a</sup> Cristina Gallach Figueras, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar de las prioridades de política exterior hacia Iberoamérica.  
(Núm. exp. 713/000208)  
Autor: GOBIERNO
-

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 110

20 de noviembre de 2020

Pág. 2

*Se abre la sesión a las once horas y cuarenta y cinco minutos.*

La señora PRESIDENTA: Se abre la sesión. Buenos días a todos y a todas.

En primer lugar, quiero pedir disculpas, pero las labores del Gobierno así son y la secretaria de Estado ha tenido que estar en labores de Gobierno y por eso empezamos un poquito tarde; pero ya empezamos, que es lo importante.

Antes de iniciar la sesión y de saludar y dar las gracias a los senadores que nos acompañan hoy, si algún grupo tiene alguna sustitución, pido, por favor, que lo haga llegar a la Mesa para que el señor letrado pueda tomar nota. Si somos los titulares vamos bien porque nos conocemos todos.

El señor RUFÀ GRÀCIA: Quiero comentar la ausencia de la portavoz Ana Surra.

La señora PRESIDENTA: ¿La sustituye alguien?

El señor RUFÀ GRÀCIA: No, no la sustituye nadie.

La señora MÍNGUEZ SIERRA: Yo sustituyo a José Manuel Bolaños. Mi nombre es Carmen Mínguez.

La señora PRESIDENTA: El señor Mulet nos dijo que le era imposible asistir y se excusaba porque le había surgido algo que no podía evitar.

## COMPARECENCIAS

- COMPARECENCIA DE LA SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE, D.<sup>a</sup> CRISTINA GALLACH FIGUERAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR DE LAS POLÍTICAS GENERALES DE SU DEPARTAMENTO.

(Núm. exp. 713/000013)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO ESQUERRA REPUBLICANA-EUSKAL HERRIA BILDU

- COMPARECENCIA DE LA SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE, D.<sup>a</sup> CRISTINA GALLACH FIGUERAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR EN RELACIÓN CON LAS LÍNEAS DE TRABAJO Y LAS PROPUESTAS DE SU DEPARTAMENTO Y DE LA SITUACIÓN CREADA EN IBEROAMÉRICA COMO CONSECUENCIA DE LA PANDEMIA PROVOCADA POR EL COVID-19.

(Núm. exp. 713/000043)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO

- COMPARECENCIA DE LA SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE, D.<sup>a</sup> CRISTINA GALLACH FIGUERAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR DE LAS PRIORIDADES DE POLÍTICA EXTERIOR HACIA IBEROAMÉRICA.

(Núm. exp. 713/000208)

AUTOR: GOBIERNO

La señora PRESIDENTA: Si ya estamos todos localizados y centrados, iniciamos la sesión.

En primer lugar, cómo no, quiero darle la bienvenida a la secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe, doña Cristina Gallach. Estamos encantados de tenerla con nosotros para comparecer hoy y me imagino que será la primera de muchas comparecencias. También quisiera saludar al director general para Iberoamérica y el Caribe, don Rafael Garranzo, que nos acompaña hoy en esta comisión; lo digo para que todas sus señorías sepan que tienen otro referente a quien preguntar o pedir asesoramiento.

Señorías, en el orden del día de hoy tenemos tres solicitudes de comparecencia de la secretaria de Estado de Asuntos Exteriores para Iberoamérica y el Caribe: una, del Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, con registro de entrada 713/13; otra, del Grupo Parlamentario Popular, también para informar, como la anterior, de las líneas de trabajo de su departamento y de la situación

creada en Iberoamérica como consecuencia de la pandemia provocada por la COVID-19, con registro de entrada 713/43; y, la tercera, a petición propia del Gobierno, de la secretaria de Estado de Asuntos Exteriores, para informar de las prioridades de política exterior hacia Iberoamérica, con registro de entrada 713/208.

Les recordaré los tiempos, aunque sé que todos ustedes, los portavoces, los conocen. Van a tener dos turnos de intervención: uno primero de diez minutos, en el que esta Presidencia será relativamente laxa en el tiempo, y otro posterior, después de la segunda intervención de la secretaria de Estado, de cinco minutos, en el que no seré tan laxa, para que así podamos darle un poquito más de dinamismo. Lo digo para que se administren bien el tiempo y la intervención.

Sin más, tiene la palabra la secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe.

La señora SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE (Gallach Figueras): Muchísimas gracias, señora presidenta. Muchísimas gracias a todos.

Señoras y señores, es realmente un placer para mí comparecer ante esta comisión para exponer las líneas generales y los objetivos de nuestra política exterior hacia Iberoamérica. Permítanme una pequeña confesión: esta sala me trae gratísimos recuerdos de haber comparecido aquí haciendo un trabajo excepcional y muy muy interesante para mí y creo que para todos quienes lo escuchaban y participaban de él, que era la promoción de la Agenda 2030. Desde aquí, junto con el señor Fabra y otros amigos que trabajaron muy intensamente, hicimos grandes labores de promoción de la sostenibilidad, pues esta comisión es el único órgano parlamentario especializado en asuntos de Iberoamérica, por lo que es para mí una satisfacción dirigirme a ustedes.

Señorías, ustedes son los representantes que tienen como misión primera dedicarse a Iberoamérica, región que es para nosotros un pilar esencial y, si me permiten, el pilar central, junto a la Unión Europea, de nuestra política exterior. Por ello, su responsabilidad, senadores y senadoras, es trascendental para nosotros.

En un primer momento quiero ofrecerles una visión de la región en estos tiempos de la COVID y, posteriormente, les explicaré los objetivos que nos hemos fijado y qué acciones hemos emprendido para poder llevarlos a cabo. Ya antes de la COVID, la región presentaba unos datos preocupantes: los últimos cinco años se caracterizaban por un débil crecimiento económico cercano al 0,1 % en el 2019 y muy elevados niveles de desigualdad, inseguridad y carencia de los bienes sociales más básicos. Desde el punto de vista político, veíamos ya problemas de gobernanza y manifestaciones de descontento social. Sobre esta realidad, la actual crisis no ha hecho más que agravar el diagnóstico. América Latina, representando hoy un 8 % de la población mundial, concentra cerca de un tercio de las muertes mundiales: uno de cada tres contagiados por la COVID ha sido una persona latinoamericana.

Las previsiones económicas para el 2020 y el 2021 siguen siendo negativas. Si antes de la pandemia se estimaba un crecimiento en la región cercano al 1,3, las cifras de hoy, según previsiones de la Cepal y el FMI, apuntan a una caída del PIB regional no inferior al 8 %. Al cierre del 2020, se estima que habrán desaparecido 2,7 millones de empresas formales en América Latina, 18 millones de personas más que en el 2019 se encontrarán en situación de desempleo a finales de este año. Cuando acabemos el 2020, América Latina habrá retrocedido diez años en términos de PIB per cápita, quince años en términos de niveles de pobreza, cerca de treinta años en términos de pobreza extrema. Pero, señorías, así como son preocupantes estos datos, igualmente hemos de tener en mente la capacidad de reacción de los países de la región, la solidaridad de la comunidad internacional ante esta nueva escena y la oportunidad de llevar a cabo, de llevar adelante, en este proceso de respuesta a la crisis de la COVID, reformas largamente esperadas y necesarias.

Señorías, la ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación anunció el pasado mes de febrero ante el Congreso de los Diputados cuáles son los cinco grandes ejes que articulan nuestra política exterior. Se los voy a recordar. El primero, refuerzo de la democracia, el Estado de derecho y la promoción de los derechos humanos; el segundo, el fomento de la integración regional y el orden multilateral basado en el respeto de las reglas comunes; el tercero, el impulso a una economía global, integrada, justa y equitativa; el cuarto, el desarrollo de políticas sostenibles en el marco de nuestra lucha contra el cambio climático y, sin ninguna duda, en el marco de la Agenda 2030; y, por último, pero no menos importante, la defensa de la universalización de instrumentos esenciales para el desarrollo en el siglo XXI. A partir de estos cinco ejes de nuestro Gobierno, he ordenado siete objetivos de nuestra política exterior hacia Iberoamérica; podrían haber sido seis, pero nos parece que los temas encajan muy bien en este número siete. El primero, seguir reforzando, mejorando, adaptando nuestra presencia en la región; el segundo, llevar adelante una política de defensa, de promoción de la democracia y de los derechos humanos;

el tercero, ser solidarios con los esfuerzos para salir de las crisis planteadas por la COVID; el tercero, fortalecer nuestras relaciones económicas, comerciales y de inversión; el cuarto, fortalecer nuestra ayuda al desarrollo; el sexto, resumido en una frase, Más Europa, Más Europa para América Latina; y, finalmente, el séptimo, que los encapsula a todos y que resumimos con la expresión Más Iberoamérica, más y mejor y más profundo espacio iberoamericano. Les voy a desglosar uno a uno estos objetivos.

El primero, el refuerzo de nuestra presencia en la región, nos parece clave. Pretendemos hacerlo fortaleciendo los contactos, mejorando los instrumentos y aprovechando y creando oportunidades que nos presenta el calendario. A pesar de que la pandemia nos ha obligado a encerrarnos, hemos conseguido mantener el diálogo y la colaboración a través de numerosísimos encuentros virtuales. Por un lado, estos encuentros nos han permitido ofrecer nuestras experiencias en cuanto a tecnología, políticas para la atención a los sectores de la población más vulnerable y colaboración para facilitar la atención al acceso a la vacuna y a medicamentos. Igualmente, a través de este medio virtual hemos llevado a cabo iniciativas multilaterales en beneficio de la región, como fue la conferencia para atender los problemas planteados por la migración venezolana en los países de la región, la iniciativa del presidente del Gobierno para enfrentar el problema de acceso a la financiación para los países latinoamericanos, o reuniones, como la organizada y liderada por Francia y la Unión Europea, en la que estuvimos plenamente involucrados para poner en marcha un mecanismo de cooperación entre la Unión Europea y los países latinoamericanos en el ámbito de la salud. Al mismo tiempo, hemos aprovechado también estos encuentros virtuales para retomar la agenda bilateral, lo que nos ha permitido realizar procesos de consultas y tratar todo tipo de temas, desde los más específicos hasta los más genéricos. Así, hemos conseguido activar agendas ambiciosas y profundizar en cuestiones de interés común. La ministra ha mantenido reuniones virtuales con prácticamente todos los homólogos de la región y, por mi parte, con mis homólogos de numerosos países; puedo empezar citando Colombia, Costa Rica, Honduras, Guatemala, Perú, pero continuaría con muchísimos más. Por último, y como ejemplo, recientemente celebramos con Perú una reunión de todo el complejo mecanismo de consultas políticas. Todos estos encuentros nos han brindado la oportunidad de impulsar la agenda de cooperación bilateral y hemos abordado, cómo no, todos los temas regionales.

Por otro lado, a medida que ha sido posible empezar a desplazarse por la región, hemos reanudado los contactos presenciales. Hemos procurado la presencia y representación física de España allí donde y cuando ha sido factible viajar y en vista de la naturaleza de las ocasiones. Por ejemplo, la primera fue, justo antes de declararse la pandemia, la presencia en la toma de posesión del presidente Lacalle en Uruguay, donde estuvo su majestad el rey, un momento de diplomacia intensa regional. Y en plena pandemia, aprovechando una leve mejora de la situación en agosto, la ministra estuvo en la toma de posesión del presidente Luis Abinader, en la República Dominicana, lo que también le brindó una excelente oportunidad para encontrarse con sus homólogos, sobre todo de la región centroamericana y Caribe. Posteriormente, su majestad el rey acudió, muy recientemente, a la ceremonia de toma de posesión del nuevo presidente de Bolivia, otro momento de gran diplomacia en todos los sentidos de la palabra. Por su parte, la ministra acaba de volver de México, y yo misma he visitado Chile hace solo una semana después de que este país diera una lección de democracia en el referéndum sobre la renovación de la Constitución. Además, empezamos ya a recibir visitas y ello nos alegra muchísimo. La primera prevista es la del canciller de Exteriores de Chile, el señor Allamand, a quien esperamos a principios de diciembre.

Señorías, mejorar nuestra presencia en la región significa también mejorar los instrumentos que regulan nuestras relaciones bilaterales; los tratados, acuerdos, memorándums de entendimiento son algo más que formalidades. En el caso de los tratados se eleva el grado de anclaje de nuestros compromisos y, en el caso de los instrumentos de menor jerarquía, nos sirven para marcar calendarios y profundizar nuestras relaciones. Con aquellos países con los que no tenemos aún acuerdo de cooperación y amistad de nueva generación nos aprestamos a dotarnos de este instrumento, del mismo modo que aprovechamos a fondo mecanismos como la Comisión Binacional con México, un foro rico y que, dado que reúne numerosos ministros de ambos países copresididos por los titulares de Exteriores, nos permite avanzar en nuestras relaciones, y estamos activándolo para el primer trimestre del próximo año. Otro ejemplo de los instrumentos que debemos usar lo mejor posible es la Comisión de alto nivel que tenemos con Colombia, prevista en el Tratado bilateral de cooperación y amistad de 1992, cuya activación estamos preparando. Se trata de un mecanismo ambicioso que nos permitirá mejorar y potenciar nuestra relación bilateral. Les voy a comentar que con casos como Guatemala, Honduras y Panamá estamos procediendo a dotarnos de nuevos instrumentos y a desarrollar los existentes, y más adelante les hablaré de los marcos de asociación país tan trascendentales para que nuestra cooperación tenga el mayor impacto posible.

Les decía que no pensábamos dejar pasar por alto la oportunidad que nos ofrece el calendario para profundizar las relaciones. Pues bien, el año próximo conmemoramos los bicentenarios de las independencias de México, Perú y las repúblicas centroamericanas. Planteamos esta cita como una reflexión sobre el pasado, pero, ante todo, como una reflexión conjunta volcada hacia el futuro. Iniciamos ya hace meses un diálogo constructivo con todos nuestros interlocutores para compartir mensajes, enfoques y preparar actividades. Hemos activado la coordinación interna institucional, al tiempo que nuestras embajadas han iniciado ya el diálogo en las comisiones preparatorias constituidas en cada país, incidiendo también en un enfoque integrador. Apostamos, por ejemplo, por el importante proceso de integración centroamericano. Con este fin, trabajaremos en coordinación con el secretario general del SICA, Vinicio Cerezo, con quien seguiré abordando esta cuestión en los próximos días.

Señorías, nuestro segundo objetivo es el desarrollo de una política de defensa y de promoción de la democracia y de los derechos humanos. Creemos que solo a través de un reforzamiento de las instituciones democráticas y representativas avanzaremos hacia estructuras sostenibles e inclusivas de gobernanza. Las políticas de derechos humanos, como elemento irrenunciable de las democracias resistentes, son una guía de nuestra acción en América Latina. Además de los impulsos bilaterales que damos en esta materia, participamos en todos los mecanismos de Naciones Unidas para garantizar el ejercicio sin restricciones del derecho a defender los derechos humanos y la protección de los defensores. Para ello, presentamos recomendaciones a los países que se someten al examen periódico universal y apoyamos las pertinentes resoluciones del Consejo de Derechos Humanos y de la Asamblea General de la ONU. Nuestra promoción de la democracia y de los derechos humanos se articula también a través de nuestro desempeño ante situaciones y crisis políticas que afectan a la región.

Observamos una urgente demanda de acción ante las quiebras en la igualdad de género, aunque también constatamos la existencia de grupos de mujeres extraordinariamente activas en áreas como empoderamiento económico y liderazgo político. Esta misma semana yo he tenido una rica experiencia en un grupo de estos, liderado desde Centroamérica, donde varios miles de mujeres en red trataban cómo avanzar en el liderazgo en el sector público en la región, como un ejemplo de avance en la igualdad. En este ámbito de la igualdad, la cooperación española ha sido determinante y constante a lo largo de los años. Lamentamos ver cómo la crisis de la COVID no ha hecho sino empeorar la situación de mujeres y niñas en América Latina. Los casos de violencia contra la mujer han aumentado, también la sobrecarga de tareas no remuneradas o el riesgo de desempleo, que encuentran su objetivo más recurrente en las mujeres. La lacra de los feminicidios ocupa especialmente nuestra atención. Colideramos la coalición sobre justicia económica y derechos del Foro Generación Igualdad, donde encontramos el espacio para sacar a la luz cuestiones básicas como el acceso de las mujeres a servicios financieros o el reconocimiento de la economía de los ciudadanos. Apoyamos la labor de los asesores de género en las oficinas de la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en la región, y los diversos mecanismos existentes regionales en derechos humanos. Como parte de nuestra política en este ámbito, combatimos la discriminación por razón de orientación sexual e identidad de género, damos cobertura a la crucial y legítima labor de las personas defensoras de los derechos humanos, incluidas las personas que defienden los derechos de los pueblos indígenas, uno de los colectivos más expuestos al riesgo. No es el único: periodistas, profesionales de todo tipo, religiosos..., presentan una inasumible exposición a violaciones de sus derechos, asesinatos y secuestros. Quisiera hacer una especial mención a las mujeres defensoras de los derechos humanos, con quienes me reuní esta misma semana telemáticamente, en particular, con un grupo en Honduras.

Permitidme que haga algunos comentarios sobre procesos democráticos con respecto a estos temas de los derechos humanos en la región. En Colombia, el compromiso de España es rotundo, tanto en el plano de los derechos humanos como en nuestro apoyo y colaboración al proceso de paz a nivel bilateral y multilateral. La más reciente experiencia de Chile, a través del desarrollo del plebiscito constitucional, que nos lleva a aplaudir las soluciones democráticas institucionales, dialogadas y respetuosas con la voluntad popular. Ahí estará España apoyando al pueblo chileno en esta andadura que inician tan importante para su futuro. Igualmente, en Bolivia, con la celebración de elecciones en octubre; no podemos dejar de aplaudir el logro cívico del proceso electoral boliviano, que consiguió un relevo institucional pacífico, decidido libremente por todos los bolivianos, y allí hemos brindado nuestro apoyo, junto con la Unión Europea, para financiar el proyecto de observación ciudadana nacional, Observa Bolivia, liderado por IDEA Internacional, una organización muy experimentada en estos procesos, que formó y aglutinó dieciséis organizaciones de la sociedad civil y desplegó más de 2500 observadores para que estos comicios se celebraran de la mejor manera pacífica y ordenada posible.

En lo que se refiere a crisis políticas, la valoración que hacemos de la situación en Venezuela se enmarca de este modo en nuestro planteamiento de la promoción de la democracia. Los principios bien conocidos que guían nuestra política ante la crisis que vive este país están basados en las soluciones democráticas negociadas por los propios venezolanos. Lo hacemos apoyando una solución política dialogada entre venezolanos que resulte en la celebración de elecciones legislativas y presidenciales justas y democráticas. Nuestros esfuerzos vienen realizándose bilateralmente y también en coordinación con nuestros socios internacionales, en particular, la Unión Europea y el Grupo Internacional de Contacto. Y esos mismos principios nos empujan en Nicaragua a seguir apoyando y contribuyendo en la búsqueda de una salida a su grave crisis política. Nos preocupa la opción de la vía unilateral, insistimos en la urgencia de retomar la senda del diálogo, aspiramos en Nicaragua al inicio de un proceso de reforma electoral a través de la OEA. Así tuve ocasión de subrayarlo en mi reciente intervención en el diálogo de observadores en el marco de la asamblea general de este organismo el pasado mes, y defendemos que ello debe hacerse contando con el acompañamiento de la comunidad internacional y con la participación de todos los actores políticos implicados, hasta llegar a unas elecciones justas, libres y transparentes. Con Cuba, continuamos nuestro importantísimo esfuerzo por normalizar y reequilibrar nuestra relación bilateral. A pesar de constatar persistentes y sustantivas diferencias en lo relativo a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, este proceso implica dotar a la relación de mayor contenido.

Me adentro ahora en el tercero de nuestros objetivos: ser solidarios con los esfuerzos para salir de las crisis planteadas por la COVID, que es una ambición absolutamente imprescindible en estos momentos. Consideramos que la salida de esta crisis no puede sino ser colaborativa. Desde el primer momento hemos puesto al servicio de América Latina las experiencias que hemos ido aprendiendo en nuestra lucha contra la pandemia sin precedentes. Lo hemos hecho de manera virtual, a través de iniciativas como a las que me referí al inicio, pero también atendiendo a cuestiones muy concretas planteadas por nuestros interlocutores. En la región, tan duramente golpeada por la COVID, hemos trabajado muy intensamente en los últimos meses para dotar de nuevos fondos a nuestro programa de formación de especialistas en materia de salud. Hemos activado convenios de emergencias y facilitado el envío de material sanitario en colaboración con la Unión Europea, y estas son solo unas muestras prácticas de nuestro compromiso.

No estaría completa nuestra política hacia Iberoamérica sin acciones encaminadas a fortalecer nuestras relaciones económicas, comerciales y de inversión. Como decía, este es un objetivo también importante por lo que respecta a nuestro país en un momento de crisis económica. España es el primer inversor europeo en América Latina; el segundo a nivel mundial, tras Estados Unidos. Pero actuamos en un escenario competitivo, con cada vez más actores internacionales con crecientes intereses estratégicos en la región. En la vertiente empresarial y comercial apostamos por una mayor seguridad jurídica. Estamos preparando las bases para avanzar hacia la firma de nuevos acuerdos para evitar la doble imposición y el desarrollo de mecanismos para la prevención y resolución de controversias con empresas españolas. Esta misma semana, con ocasión del más reciente viaje de la ministra a México, al que me he referido, se ha abordado la importancia de generar entornos seguros para la inversión y el desarrollo empresarial. Lo hacemos de manera bilateral, pero también, en muchos casos, a través del envío de mensajes conjuntos con otros socios internacionales que tienen las mismas preocupaciones y sensibilidades.

Señorías, me referiré ahora a la política de ayuda al desarrollo como quinto objetivo, una política de ayuda de España en la región que es reconocible en muchos de los objetivos que articulan nuestra acción, a los que ya he hecho referencia. No por ser un rasgo característico transversal de nuestra proyección hacia la región deja de gozar de un peso específico privilegiado en nuestra acción hacia América Latina. El objetivo es coadyuvar al cumplimiento de los compromisos asumidos en la Agenda 2030 y de los 17 objetivos de desarrollo sostenible. Se trata de una política en la que se nos espera, en la que España tiene que estar y en la que España ha dejado siempre una huella positiva. Esta política ha tenido una evolución propia a lo largo de los años. Hoy, nuestra cooperación al desarrollo en Iberoamérica ha alcanzado un alto grado de madurez. Está basada en la interdependencia; se ejecuta cuidando los réditos multidimensionales que se derivan del desarrollo. Los vemos en el ámbito geopolítico, económico, comercial, social y, por supuesto, ante todo, humano, donde encontramos los fundamentos de nuestra presencia: la mejora del bienestar de las personas, de todas las personas en América Latina. Quiero hacer una observación desde la perspectiva específica de la cooperación con respecto a la pandemia. La cooperación ha ofrecido oportunidades para revisar estados de situación, atender carencias agudizadas por el impacto de la crisis sanitaria y anticiparnos a ofrecer respuestas allí donde, a través de la interlocución diaria, identificamos necesidades. El papel de nuestras embajadas —23 en total—, de las oficinas técnicas de cooperación sobre el terreno, resulta, simplemente, esencial.

La pandemia ha agudizado la brecha del desarrollo y la capacidad de recuperación de las sociedades ante, por ejemplo, desastres naturales. Nuestros recursos y ayudas están movilizados para atender los devastadores efectos de las más recientes tormentas en Centroamérica. Hemos asistido estos días, con acciones de urgencia, a las poblaciones más duramente golpeadas en Guatemala, Honduras, Panamá, Nicaragua y los Estados de Tabasco y Chiapas, en México. Estas últimas acciones recibieron un agradecimiento sentido de las autoridades mexicanas durante el reciente viaje de la ministra.

Ofrezco aquí una fotografía para reconocer algunas líneas seguidas por nuestro departamento en los últimos meses. La secretaria de Estado de Cooperación Internacional —vosotros la conocéis bien—, Ángeles Moreno, es, sin duda, quien dirige el esfuerzo con la más completa visión de esta materia. Pero yo voy a señalar algunos ejemplos, porque, pese al complejo escenario del último año, la cooperación española ha mantenido su sólido compromiso. Les voy a citar algunos. En Bolivia hemos dado continuidad a los proyectos en ejecución y hemos puesto en marcha otros nuevos. Este compromiso se mantiene con firmeza de cara a los próximos años, que serán clave para la recuperación social y económica tras la pandemia. El Marco de Asociación País 2018-2021, con Bolivia, cuenta ya con una estimación presupuestaria de 100 millones de euros, unos 25 millones para el año 2020. Estos mismos días, con Paraguay y Honduras, ha sido posible concluir dos marcos de asociación país que guiarán nuestra estrategia en el ámbito de la cooperación hasta el año 2023. Colombia es, por su parte, el país de la región al que mayor volumen de ayuda oficial al desarrollo destina España; en total, 92 millones de euros de 2014 a 2019. El Marco de Asociación País vigente con Colombia tiene como objetivo contribuir al fortalecimiento del Estado de derecho para la construcción de una paz estable y duradera y la prevención de conflictos.

En un ámbito tan relevante como la atención a la crisis humanitaria generada por el éxodo de ciudadanos venezolanos, España se ha volcado con la crisis humanitaria ocasionada por la crisis migratoria. Hemos apoyado, en particular, los esfuerzos de Colombia, muy afectada; por ejemplo, cerca de 1,8 millones de personas y medio millón de colombianos han retornado, pero también hemos apoyado la acción migratoria en otros países de la región. Hemos transferido recursos a organismos, como la Organización Panamericana de la Salud, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, organizaciones no gubernamentales españolas y colombianas, incluida la Cruz Roja, Ayuda en Acción o Cáritas, por valor de 3 millones de euros en los últimos años. En acciones de ayuda humanitaria, en 2020, nuestra Oficina de Acción Humanitaria ha programado intervenciones por un total de 950 000 euros con Acnur, con el Comité Internacional de la Cruz Roja, con la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, etcétera. Recordemos, señorías, que a estos recursos hay que sumar las aportaciones humanitarias que derivan de nuestro compromiso anunciado en la Conferencia Global de Donantes para los migrantes venezolanos en todo el continente latinoamericano. Ustedes saben que son más de cinco millones de personas y que la Conferencia de Donantes fue un hito de solidaridad y apoyo a todas ellas.

A pesar de las dificultades generadas por la pandemia, la cooperación española ha continuado ejecutando proyectos comprometidos. Al mismo tiempo, se han reorientado algunos de ellos para dar respuesta a la situación actual, con especial énfasis en la lucha contra la violencia de género y en campañas de prevención de la violencia durante el acompañamiento y apoyo a la población indígena.

Señoras y señores, en este recorrido a través de nuestra acción a lo largo de los últimos meses, y sobre la base de los objetivos planteados, me voy a detener ahora en el sexto objetivo, que resumimos con la frase Más Europa. He señalado ya la necesaria implicación de la Unión Europea en la generación de una agenda de recuperación de América Latina en su salida actual de la crisis, pero esta máxima de Más Europa no es un eslogan vacío, conlleva una visión de fondo, una visión que afecta a la misma esencia de la política exterior de la Unión Europea. Y es que, señorías, nuestro diagnóstico aquí también es nítido: la dimensión de las relaciones entre las dos regiones es insuficiente. Así lo presentamos ante nuestros socios europeos, y cada vez más, con el apoyo del alto representante, el exministro Borrell, estamos teniendo éxitos, estamos avanzando. Lo hacemos con la voluntad de facilitar un progreso cualitativo entre las dos regiones que son naturalmente afines. En este sentido, me gustaría mencionar una iniciativa conjunta —creo que ya he deslizado el tema— con Francia y los equipos del Servicio Europeo de Acción Exterior, que dirige el alto representante Borrell, para remontar los efectos de la pandemia, una convocatoria que nos permitió congregarse una nutrida representación de ministros de ambas regiones. Creemos que estas iniciativas focalizadas, sectoriales o no, contribuyen a superar las limitaciones existentes. Lo vemos como una política de pasos y compromisos concretos.

Esperamos que nuestros esfuerzos por facilitar esta profundización de las relaciones estratégicas entre las dos regiones alcancen pronto un nuevo estadio. Por ejemplo, en el más corto plazo estamos respaldando una reunión ministerial de la Unión Europea y América Latina, que Alemania, como actual

Presidencia rotatoria, acogerá en diciembre. Además, trabajamos con Alemania, todos nuestros socios y el alto representante, para que las dos regiones puedan generar una agenda positiva y concreta a la altura de los desafíos que afrontamos. Nuestros objetivos miran con ambición al futuro. No ocultamos que apuntamos a una pronta reanudación del diálogo al más alto nivel, con la esperanza de que sea posible una cumbre de todos los países de la Unión Europea y de América Latina —ojalá— bajo la Presidencia portuguesa, que inicia sus trabajos en enero próximo. Sería la primera cumbre birregional en seis años, reanudando lo que consideramos un pilar fundamental de la relación.

Señorías, concedemos enorme importancia a esta relación birregional, y así lo expresamos reiteradamente en nuestros contactos a distintos niveles. El Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea es un lugar donde decidida y proactivamente trabajamos, y mantenemos una interlocución y contribución para hacer visible lo que consideramos un inasumible coste para la Unión Europea derivado de la no profundización de la relación con América Latina. En este contexto, quiero señalar la importancia que España otorga a la ratificación del acuerdo Unión Europea-Mercosur, así como a la firma del acuerdo modernizado con México y a la conclusión de las negociaciones para la modernización del acuerdo con Chile. Somos bien conscientes de las aristas, sensibilidades y lecturas críticas que en todos los países concernidos pueden despertar, por algunos motivos, acuerdos de tal envergadura como, por ejemplo, el de la Unión Europea y Mercosur. Nuestra convicción es que las legítimas preocupaciones en el ámbito medioambiental, entre otros, no deben suponer un freno a un proceso que trae consigo garantías y que abre la vía a mejorar progresivamente los parámetros sociales de género, medioambientales o comerciales. Déjenme decirlo bien claro: hay que abordar estas dificultades, analizarlas y resolverlas. Creemos que el modo más seguro de avanzar en los distintos expedientes pasa por fijar reglas comunes definidas en un tratado que nos regirá a todos. En relación con el acuerdo con México, confiamos en que la firma pueda realizarse, durante el primer semestre del próximo año, en una cumbre de la Unión Europea con nuestros socios mexicanos.

Señorías, finalmente, quisiera referirme al esfuerzo global que debemos hacer sobre el refuerzo del espacio iberoamericano, lo que nos gusta llamar Más Iberoamérica. Un gran instrumento, para ello, será la próxima Cumbre Iberoamericana de Andorra. Se celebrará el próximo año en abril, ya que, a causa de la COVID, hemos tenido que posponerla. Pero antes, muy pronto, en menos de diez días, tendrá lugar la reunión de ministros de Exteriores, precisamente, para abordar la salida económica de la crisis para la región tras el impacto de la pandemia. España está haciendo todos los esfuerzos para apoyar a Andorra en todos estos preparativos. En paralelo, de la mano de la secretaria general iberoamericana, Rebeca Grynspan —una gran amiga y colaboradora—, y todo su equipo, hemos redoblado esfuerzos y recursos diplomáticos para contribuir de manera efectiva a la preparación, tanto de las distintas ministeriales que ya han tenido lugar, como de la próxima cumbre. Quisiera recordarles también que, a finales del próximo año, celebraremos el XXX aniversario del sistema de cumbres iberoamericanas. Será una gran ocasión para reforzar este espacio único que compartimos. En Andorra tendremos una oportunidad para trabajar en la recuperación económica y social. El lema escogido para la cumbre no podía estar ser más acorde con las necesidades: «Innovación para el desarrollo sostenible - Objetivo 2030. Iberoamérica frente al reto del coronavirus». La Agenda 2030 y el logro de los ODS constituyen uno de los principios rectores de nuestra política exterior, totalmente coherente con nuestra política interior. El debate está planteado con la innovación en el centro de la superación de la crisis, entendida esta innovación en su sentido más amplio: innovación tecnológica en cooperación e innovación en gestión pública. Deseamos también que esta cumbre nos permita dar aún mayor proyección y visibilidad a los tres espacios en los que ahora se concentra la cooperación iberoamericana: conocimiento, cultura y cohesión social. Son múltiples los programas en los que España ha venido participando en los últimos meses, fortaleciendo los ya iniciados y adhiriéndonos a otros nuevos, sin olvidar la cooperación Sur-Sur y triangular, que han colocado a la Conferencia Iberoamericana en la vanguardia de la cooperación regional.

Señorías, de cara al futuro inmediato, el propósito de España es estar presente al máximo nivel en la cumbre del mes de abril, que esperamos se realice de forma presencial; y, ante todo, seguir contribuyendo a la consolidación del espacio iberoamericano como foro de diálogo político y, especialmente, de colaboración. Porque, en definitiva, nuestro espacio iberoamericano, en un momento crucial como el actual, no hace sino reivindicarse como espacio verdaderamente privilegiado de concertación; espacio único, capaz de congregarnos a todos los países que conformamos la comunidad iberoamericana. Por esto, este séptimo objetivo es muy ambicioso —que podría ser muy bien el primero— y lo definimos como Más Iberoamérica.

Señoras, señores, señorías, en mi intervención he informado acerca de nuestras políticas generales. Les he ofrecido los detalles de nuestras líneas de acción, al tiempo que presentaba un balance de lo



realizado en lo que llevamos de legislatura; legislatura que, como ustedes saben perfectamente, ha arrancado con grandes complejidades. Pero creo que, incluso en estos momentos excepcionales, hemos emprendido la senda de una acción internacional en Iberoamérica sumamente productiva y que nos va a ayudar a esta transformación tan necesaria, aquí y en el continente iberoamericano, con la voluntad de que nuestra proyección hacia América Latina se enmarque en lo que entendemos como una diplomacia solidaria; una diplomacia que debe ser eficaz ante la oportunidad de remontar un horizonte iberoamericano más próspero y resiliente.

Quedo con mucho gusto a su disposición. Siento haberme alargado, pero creo que valía la pena hacer este repaso general. Y, sin ninguna duda, quiero decirles que esta es una primera cita, que va a tener regularidad en nuestras agendas —a ello me comprometo— y ello me permitirá hacer mis próximas exposiciones iniciales mucho más breves. Se trata de atender juntos esta política central para España, que tanto se beneficia de nuestra concertación, su trabajo y el nuestro, y de una aproximación consensuada. Me congratula saber que hoy, en esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos, nos encontramos en el lugar adecuado para ello.

Muchísimas gracias.

Gracias, presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Gallach.

Vamos a comenzar el turno de portavoces.

En primer lugar, tienen la palabra los solicitantes de la comparecencia en orden de menor a mayor.

Tiene la palabra, en representación del Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, el señor Rufá Gràcia.

El señor RUFÀ GRÀCIA: *Benviguda*, señora Gallach.

Conocemos muy bien su trayectoria y los trabajos realizados a su paso por la ONU. Bienvenida hoy al Senado, aunque sea nueve meses más tarde de lo que nosotros pedimos. Nosotros, cuando nos enteramos de su nombramiento, lo que hicimos fue solicitar su comparecencia, porque entendemos que en esta comisión, más información de la que tiene usted es muy difícil, porque, a veces, cuanto más arriba está uno en el Gobierno, menos información tiene. Y como aquí a la ministra todavía se la espera, bienvenida sea usted, como representante del Gobierno, a esta comisión.

Señora Gallach, estamos muy contentos también de que se haga en Andorra el próximo año —tenía que haber sido este— la reunión de los países iberoamericanos, y que sea el único país que forma parte de esta asociación que tenga como idioma oficial el catalán. Será una internacionalización más de las diferentes culturas que hay en Iberoamérica, porque hay más idiomas que el portugués y el castellano. Posteriormente, hablaré más sobre esto.

Nosotros entendemos que el 58 % de las tensiones en América sufrieron un deterioro, mientras que en África, por ejemplo, concentran la mitad de los casos de mejora a nivel global. En 2019, dieciséis contextos internacionales pasaron a ser considerados tensiones, como, por ejemplo, Chile, Colombia, Ecuador, y en España, por el *lowfare* a Cataluña y el ataque indiscriminado vía judicial, con ayudas de la Guardia Civil y Fiscalía, lo que, básicamente, llamamos las cloacas del Estado. Espero que esto no lo externalicen, y no sea un ejemplo de estas mejoras democráticas, que sé que lo están haciendo, en los países de Iberoamérica.

De las noventa y cuatro tensiones en el mundo, en 2019, doce se localizaron en América y once en Europa —una en el Estado español, como he dicho anteriormente—. De los treinta y cuatro conflictos armados, solo uno se centra en Colombia, que usted ha comentado, a nivel interno, aunque, en algún momento puntual, las tensiones en la frontera con Venezuela provocan conflictos a los ciudadanos, por el bloqueo de las mismas y las consecuencias que esto provoca en el intercambio de productos y servicios entre comunidades cercanas a ambos lados de la frontera. Si en el último año del que tenemos datos, 2018, 70,8 millones de personas se desplazaron de manera forzosa a causa de conflictos por violencia, persecución o por varios motivos, ahora se unirán también emergencias climáticas y temas sanitarios. Estamos viendo que hay un traspaso de personas que por temas sanitarios están inmigrando a zonas que ellos entienden más seguras.

Compartimos mucho del relato que ha realizado, y le tenderemos la mano en todo lo que sea posible en cuanto a propuestas que se nos hagan, vía reales decretos, vía esta comisión y, posiblemente, vía presupuestos. Espero que luego nos informe un poco más detalladamente del nivel de presupuesto que tendría, aunque esto vendrá *a posteriori*. Ya que estamos en fechas de presupuestos, valdría la pena que hiciera un poco de énfasis en cuál sería el presupuesto respecto del que teníamos en 2018, del señor Montoro.

Queremos hacer unas puntualizaciones de lo que ha dicho o puede no haber dicho. Sobre Chile, no ha comentado nada sobre la modernización del acuerdo comercial actual de la Unión Europea y Chile. A ver si puede desarrollar alguna cosa. Para nosotros el proceso constituyente es importante, pero tenemos claro que el proceso constituyente de un país puede que vaya en contra de los ciudadanos, porque cuando se abre una *magrana*, una granada, a veces se pierde parte del fruto. Porque la posición política y la situación de cada país pueden cambiar para bien o para mal. No siempre una modificación constitucional puede ir a mejor para los ciudadanos, también puede ir en contra de los ciudadanos. Esto dependerá de cada situación. Pero nosotros sí estamos al lado de esta modificación constitucional, aparte de los resultados que ha habido.

La modificación del acuerdo significaría que se incluyera en las áreas de liberalización con contratación pública los servicios públicos, teniendo un mayor acceso a los recursos naturales, por ejemplo, el litio, que están siguiendo las empresas alemanas en este acuerdo de Unión Europea y Chile. También creo que se tendría que incluir un capítulo de protección a la inversión. Aquí está detrás Estados Unidos, porque les interesa, a través de países europeos, el control de estas inversiones en el Estado.

Sobre las tensiones en la calle, motivadas por las discriminaciones de género y el menosprecio a las mujeres y a las personas LGTBI, usted ya ha comentado un poco la problemática que existe en Chile, y nosotros les daremos toda la ayuda y comprensión posible en estos momentos. El Gobierno ha permanecido siempre en situación de inacción ante un posible acuerdo entre Bolivia y Chile para que Bolivia pudiera tener un acceso directo al océano Pacífico para mejorar su economía. Un acuerdo mínimo podría ser beneficioso no solo para Chile, sino también para la economía peruana y para la misma Bolivia. Esto ha estado en los tribunales. Bolivia ha pedido el acceso al mar por una ocupación del territorio norteño chileno actual, y creemos que el Estado español podría llegar a sentar en una mesa a los tres países fronterizos para que Bolivia pudiera tener una zona franca en el acceso al océano Pacífico para mejorar sus exportaciones mineras y de otros materiales, algo que también ayudaría, seguro, al sur de Perú y al norte de Chile.

Sobre Colombia, ha comentado cosas, y nosotros estamos también preocupados por el conflicto armado subyacente, posterior a los acuerdos de paz, y una democracia inestable.

No ha nombrado nada de Haití, pero a nosotros sí que nos interesa. Sabemos que la ayuda española es importante y, aunque esta no sea la Comisión de Cooperación, sí que vale la pena recordar que se están haciendo cosas, no solo el Gobierno, sino también algunas autonomías y algunas ONG. Los programas estructurales posterremoto todavía están vigentes. Los niveles de pobreza son importantes, pero gracias a las ONG y a los cooperantes, en la gran mayoría de la población se van mejorando las desigualdades. Pero tenemos muchas tensiones por discriminación de género y menosprecio también a las mujeres y a las personas LGTBI en Haití.

En Perú hay una fuerte afectación de la COVID-19. Nos preocupa mucho. Hay unos gobiernos inestables, corruptos, provocando inestabilidad política y cambios de ministerios muy rápidamente, así como una desprotección de las lenguas originarias. Sería un trabajo a hacer por el Estado español, así como la protección de las lenguas originarias.

En Ecuador, tenemos unas nuevas elecciones. Puede cambiar el panorama actual. Tenemos dudas sobre la transparencia y el control de los resultados. El segundo grupo de inmigración, por ejemplo, en Cataluña es de personal ecuatoriano. Pero también nos preocupan las personas que han nacido en el territorio español y que ahora están viviendo en Ecuador, debido a que muchas familias han regresado con niños que han nacido aquí, en Cataluña o en Madrid, y tienen nacionalidad española pero están viviendo en Ecuador. No sé cómo se está tutelando y ayudando a estas familias, si hay un control en las embajadas de estos niños menores que viven en Ecuador, cuál es la solución, cuál es el sistema de escolarización, etcétera.

Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Honduras, los engloba en un paquete. Realmente los problemas migratorios afectados por el Estado son la falta de trabajo, la corrupción, sobre todo por mafias, tráfico de armas y de personas. Entendemos, como ha dicho usted, que la consolidación de la democracia en Centroamérica es una labor muy importante, pero es muy complicado por la diferencia de cada uno de estos países y por los flujos migratorios de un país y las grandes despoblaciones que están generando. Hay despreocupación por las lenguas originarias también en alguno de estos países; gobiernos de facto en algunos países con niveles que casi no son homologables ni con las democracias menos reales.

En México nos preocupan mucho los derechos humanos. Nos afecta mucho que solo hablemos en España de la frontera norte, que está instalando Estados Unidos desde el Gobierno de Obama. Recordemos que el Gobierno de Obama ya empezó la instalación de una frontera física, que ha continuado Trump y que no creo que Biden desmonte.

La señora PRESIDENTA: Vaya concluyendo, señor Rufà.

El señor RUFÀ GRÀCIA: Termino.

Sabemos que México está realizando una en el sur. La desaparición de personas, especialmente jóvenes y familias enteras en México, violaciones, falta de políticas de protección a mujeres, la protección de lenguas originarias...

Y sobre Mercosur, ya que usted no ha comentado nada sobre Mercosur —no sé cuándo tiempo tengo—...

La señora PRESIDENTA: Ya lleva diez minutos y medio.

El señor RUFÀ GRÀCIA: Entonces intento introducir solo lo de Mercosur. Yo le lanzo solo dos preguntas y con ello acabaría mi intervención. ¿Cuándo presentará el Gobierno en el Senado, más concretamente en esta comisión, en la que llevamos temas iberoamericanos, el acuerdo de asociación entre Europa y Mercosur? ¿Usted cree oportuno que se realice un debate en una ponencia especial en esta comisión, implicada y especializada en temas iberoamericanos, que presente propuestas de enmienda al Gobierno, a fin de que sean defendidas en el Consejo de la Unión Europea?

Tengo más temas, pero realmente usted ya ha añadido muchos de los que queríamos hablar. Muchas gracias y bienvenida.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Rufà.

A continuación, tiene la palabra, como portavoz de otro de los grupos proponentes, el señor Robles Orozco, en representación del Grupo Parlamentario Popular.

El señor ROBLES OROZCO: Gracias.

Bienvenida, secretaria de Estado. Muchas gracias por su presencia. Con sinceridad —y no voy a ocupar mucho tiempo en esto, porque me parece que lo importante es la cuestión de fondo—, nos habría gustado darle la bienvenida hace un año, cuando realmente el Gobierno debería haber comparecido en esta comisión. Como usted sabe, y usted bien ha dicho, es la única comisión de las Cortes Generales que se dedica de forma específica a Iberoamérica, y así se ha hecho porque durante todos los años de la ya larga democracia española, los dos grandes partidos, fundamentalmente, y yo creo que todos los demás también, han estado de acuerdo en que la política iberoamericana era algo especial, que requería una comisión que tradicionalmente ha sido una comisión de encuentros y una comisión para generar políticas conjuntas. Hemos guardado las formas parlamentarias, que también es importante —en la vida hay que guardar las formas en todo—, esperando que viniera a la ministra, que es la titular que tenía que haber comparecido, como así ha sido en otras comisiones, porque la excusa de la pandemia no vale de mucho, puesto que las comisiones han estado funcionando con normalidad; han venido todos los ministros de los diferentes sectores, han comparecido y, como es natural, se entiende que luego sean los secretarios de Estado quienes den continuidad a una presencia.

Por tanto, lamentamos que no haya estado todavía la ministra; lamentamos que se llegue con un año de retraso. El problema es que no es solo una anécdota, porque coincide —y tengo que recordárselo— con la polémica con la que iniciaron ustedes precisamente su andadura en el tema iberoamericano. Usted bien sabe que la primera filtración de los acuerdos de estructura del ministerio no contemplaba una secretaria de Estado de Iberoamérica y que fue precisamente el ruido mediático el que hizo que ustedes rectificaran. Eso, unido a la no comparecencia, a la no presencia, a la no existencia de una secretaria iberoamericana específica, que, al final, se metió en ese cajón grande que es su secretaria de Estado, que lleva prácticamente todo el mundo, pues nos preocupa. Porque el discurso que usted hace está muy bien; yo podría hasta decirle que es casi impecable, que lo podemos compartir —y espero que lo sigamos compartiendo—, pero la cuestión es que aparte de la música tiene que estar la letra, y nos preocupa que la primera intención del Gobierno fuera que no existiera una secretaria iberoamericana específicamente. Y, segundo, ha tardado en comparecer un año en esta Comisión. Y permítame que le diga que el problema es que su discurso —que, insisto, es un discurso que podemos compartir y ahora lo desgranaré— tenía que haberse hecho hace un año. Como línea general de lo que va a ser la política del Gobierno está muy bien dicho hace un año, pero ustedes llevan un año y, a pesar de la crisis de la COVID, el Gobierno ha funcionado y ha hecho otras muchas cosas, y a estas alturas, a esas cosas de líneas generales debería acompañarle un plan de acción; es decir, a cada una de esas cosas ponerle una concreción, sobre cada uno de los temas que ahora iremos viendo. Por lo tanto, no se trata de decir el objetivo general, sino cómo

vamos a conseguir ese objetivo general que usted en este momento nos está planteando, porque de eso se trata. Ya hemos consumido un año de la legislatura y, por lo tanto, empieza a ser urgente.

En todo caso, no voy a agotar más tiempo en esto. Espero y deseo de todo corazón que sean exclusivamente tres circunstancias coyunturales y que la cuestión de fondo siga siendo que compartimos, efectivamente, la importancia que tiene para España la política iberoamericana, que junto con la Unión Europea —es evidente— son los dos grandes pilares de nuestra acción. Obviamente, hay cosas de las que también tenemos que ocuparnos, de las que va a tener que ocuparse usted, si le deja el señor Iglesias, como, por ejemplo, el norte de África, el Magreb, en donde en este momento tenemos, obviamente, unos retos de todo tipo. Y esto que le digo de si le deja el señor Iglesias no es un tema menor, porque es la primera vez que tenemos un vicepresidente que mete literalmente sus competencias en cosas que no lo son y que, además, lo hace en temas que rompen los consensos de política exterior y que generan una enorme dificultad. Nunca se había producido que, acompañando a su majestad el rey, se dedique a promover un manifiesto de una de las partes en uno de los temas tan extraordinariamente sensibles, como es la política iberoamericana, y precisamente con aquellos socios, que son los que usted ha citado aquí, que son en este momento los que generan una gran inquietud sobre los estándares de derechos humanos o de democracia. Y por poner un tema que sale de Iberoamérica, pero que tiene que ver también con su competencia, las recientes declaraciones sobre el tema del Sáhara, que, como usted bien conoce, es un tema extraordinariamente sensible en nuestras relaciones con Marruecos y que tiene una implicación muy directa también con la crisis migratoria.

Dicho esto, le diré que usted ha comparecido hace un mes en el Congreso de los Diputados y, como es natural, yo me había leído toda su comparecencia y, como también es natural, es la misma comparecencia, no va a ser una cosa distinta. Algún matiz, alguna apreciación más —que le agradezco— ha hecho sobre esa cuestión, pero, básicamente, es la misma, que son las líneas generales. Pero yo me quedo con una frase que usted dijo en su comparecencia en el Congreso que fue: no se puede entender a España sin Iberoamérica y no se puede entender a Iberoamérica sin España. Esa es la cuestión. Y la pregunta es, ¿realmente, en este momento se puede entender Iberoamérica sin España? La cuestión es que los datos en este momento arrojan que España ha perdido un peso proporcional en América Latina y en Iberoamérica. Usted dice —y los datos camuflan otras realidades— que España sigue siendo el principal inversor europeo en América Latina, solo por detrás de Estados Unidos. Pero la cuestión es saber cuál es el peso de nuestras inversiones ahora y cuál era el peso de nuestras inversiones hace diez años. La cuestión es decir España sigue siendo el principal actor en cooperación. Sí, pero eso qué implica; implica que se han salido los demás países; cuando queremos hacer más Europa en América Latina, resulta que los actores europeos ya no están y nuestro legado en Europa es así. Además, ¿cuál es la inversión en todos los mecanismos de cooperación que se puedan hacer, reembolsables o no reembolsables, en la región? Vemos que hoy Francia y Alemania tienen más cantidades invertidas en cooperación de todo tipo en América Latina que España. Por lo tanto, la cuestión es: ¿de verdad, América Latina en este momento se puede entender sin España? Yo quiero pensar que sí; creo que el objetivo es que sí. Pero los datos nos hacen entender ciertas preocupaciones. Por eso, todo lo que usted ha desgranado, efectivamente, va encaminado a que esto sea verdad, que no se pueda entender España sin América Latina y no se pueda entender América Latina sin España.

Tengo que decirle —por alguna experiencia que hemos tenido en algunas responsabilidades que nos han tocado— que uno ve y observa que los propios mecanismos de los que España se ha dotado entran en una especie de inercia, y la inercia es una fuerza que tiene resistencias. Es decir, cuando uno empuja una bolita, como va habiendo resistencias en el suelo y en muchos sitios, en el propio aire, si no la vuelve a dar un impulso, las cosas tienden a pararse. La inercia es una fuerza que no se para en gravedad cero, sin fuerzas. Hace falta retomar un impulso sobre alguno de los mecanismos que nos hemos dado. El último que usted ha citado, al que le tengo especial cariño, es el Espacio Iberoamericano. El Espacio Iberoamericano, que es una terminología usada y puesta en vigor por la secretaria general Rebeca Grynspan, con la que comparto plenamente esa filosofía, que supera otros muchos obstáculos, en algún momento ha sentido hasta en nuestros propios nacionales una cierta fatiga. Yo creo que ha llegado el momento de entender que tenemos que ser nosotros los que creamos en ese Espacio Iberoamericano. Es verdad que hemos hecho esfuerzos para que otros actores colaboraran más en los presupuestos, y sigue siendo necesario hacerlo, pero, en las épocas de dificultad y de crisis, al padre de la criatura se le pide un mayor esfuerzo. Y yo creo que ha llegado el momento de que España entienda que el Espacio Iberoamericano, en todo el entramado importante que va desde la secretaría general, los órganos de Justicia, de Seguridad Social, de Educación, deben ser esos espacios en los que podemos avanzar frente a las enormes dificultades del carácter más

político que existen en otros instrumentos regionales, incluso bilaterales. Por lo tanto, hay que hacer creíble que el Espacio Iberoamericano sea así, y tenemos que reforzar nuestra presencia. Me atrevo a sugerir que, como la financiación de estos instrumentos se lleva en otra de las secretarías que están en el ministerio, se tenga en cuenta, cuando ahora se rediseñe, que es un gran instrumento al servicio de construir más Iberoamérica.

Así que estoy de acuerdo, básicamente, con todos los objetivos que usted ha dicho, cosa que me congratula, porque creo que ha sido la filosofía que siempre ha movido a esta comisión, buscar puntos de acuerdo. Creo que ha sido la tónica de todos los gobiernos de la democracia; unos han puesto más énfasis dadas las coyunturas internas y externas en diferentes temas, pero esa ha sido la cuestión. Ahora, ¿cómo hacemos todos estos temas? ¿Cómo avanzamos en esta dirección? ¿Cómo hacemos posible este tema? Usted dice que el primero de los objetivos es mejorar nuestra presencia. Pues, evidentemente, hay que hacerlo. Vuelvo a decir que no quiero ir a las anécdotas, que espero que solo sean eso, anécdotas, pero fíjese usted que si uno ve los viajes de la ministra, que son públicos y los seguimos todos —yo le sigo a usted en todos los órganos y en las redes sociales, y sigo a la ministra—, se da cuenta de que Iberoamérica ha sido una parte pequeña y que ha estado en otras zonas que cuesta entender que sean prioritarias para la política española. Eso es lo más preocupante.

La señora PRESIDENTA: Vaya concluyendo, señor Robles.

El señor ROBLES OROZCO: Pues me quedan un montón de temas.

La señora PRESIDENTA: Lleva diez minutos.

El señor ROBLES OROZCO: Intentaré hacerlo.

Todas esas cuestiones son importantes porque, al final, los gestos se perciben. Nuestros socios iberoamericanos también los perciben, como los percibe Marruecos cuando no se prioriza un viaje a Marruecos y se prioriza a otros sitios. Todas esas cosas son códigos, que usted mejor que yo conoce, porque tiene una larga experiencia, especialmente en el mundo multilateral. Sabe que tiene sus códigos y tiene sus mensajes, que hay que ser capaz de plasmar. Por tanto, hay que mejorar de verdad nuestra presencia en este momento en América Latina, no solo con los viajes del ministerio, sino con otros mecanismos, como lo que se llamaba el poder blando, la diplomacia parlamentaria, los instrumentos que tiene la sociedad civil que, como usted bien sabe, afortunadamente, y a pesar de los momentos de crisis en nuestro país, son tan importantes; tienen tal dinámica las relaciones reales, sociales, entre España y América Latina que los colegios de notarios, los abogados, se siguen moviendo y los siguen haciendo. Hay que potenciar todo eso para que realmente seamos verdad.

Es el momento de los Marcos de Asociación País, que fue un ejercicio importante de programación que se inició ya hace unos años. Me alegro de que usted haya citado algo que no dijo en el Congreso, el SICA en Centroamérica, porque es una de las áreas de integración donde España ha apostado seriamente, y es uno de esos sitios donde le digo que hay veces que uno siente cierta fatiga. Comprendo que haya cierta fatiga, porque llevábamos muchos años invirtiendo, poniendo recursos, pero sigue siendo nuestra obligación. Por tanto, aprovechemos.

Y quiero detenerme, si me permite la presidenta, un momento en el tema de los bicentenarios y del V Centenario de Nueva España. Yo he escuchado una entrevista que le han hecho a la ministra en México. Comprendo que haya que hacer siempre, en el lenguaje diplomático, política de acercamiento, pero creo que no es una buena política asumir de entrada una cierta resignación ante las críticas y buscar el punto de acercamiento en la aceptación de la culpa. El argumento de miremos al futuro implica que estamos aceptando dar por bueno el tema de las estatuas, estamos aceptando un lenguaje que creo que convendría repensar. Creo que España tiene muchas cosas de las que sentirse orgullosa y ese no es un buen camino.

Nicaragua y Venezuela, qué duda cabe, son dos objetivos importantes. Como le decía a la presidenta, era difícil concretar en diez minutos, pero voy a intentar.

La señora PRESIDENTA: Sí, señor Robles.

El señor ROBLES OROZCO: Nicaragua y Venezuela, evidentemente, van a ser un punto importante. Esta comisión hizo un viaje, en la anterior legislatura, a Nicaragua. Es consciente de ello el director general Rafael Garranzo porque lo preparamos de la mano del ministerio, lo preparamos como un apoyo a la política del Gobierno. Y nuestra presencia, después de haber estado allí la Comisión Europea y el Parlamento

Europeo, fue un punto de acercamiento. Por lo tanto, en esa línea nos va a encontrar, pero sin renunciar, señora secretaria de Estado, a la cuestión de fondo, y es que en Nicaragua se están vulnerando seriamente los derechos humanos y, desgraciadamente, no tiene pinta de ir mejor.

Por último, sobre Europa. ¿Cómo vamos a conseguir una mayor implicación de Europa? Porque lo cierto, en este momento, es que los fondos de cooperación europeos hacia América Latina han bajado. Prácticamente, en el nuevo plan de cooperación de la Unión Europea son mínimos. No hay una prioridad, y tenemos que ser capaces de avanzar en esto, no solo en Mercosur o en los acuerdos, sino en que haya un liderazgo importante. El señor Macron ha lanzado una iniciativa respecto a África. ¿Por qué no lanza España una iniciativa respecto a América Latina? Creo que es el momento de hacerlo. Por consiguiente, debemos llenar de contenido esa cuestión porque es verdad que necesitamos el acompañamiento de Europa, es verdad que necesitamos que Europa sienta que América Latina es parte del mundo occidental y que es una excepción natural.

La señora PRESIDENTA: Señor Robles, lleva usted cuatro minutos más.

El señor ROBLES OROZCO: Está usted siendo enormemente generosa. Le pido la generosidad de un minuto más y acabo.

La señora PRESIDENTA: Es que tiene después cinco. Si después los descuenta de los cinco, no me importa.

El señor ROBLES OROZCO: Termino por donde usted también ha terminado, que es el Espacio Iberoamericano, que ya he citado. Creo, sinceramente, que es una gran oportunidad, un gran instrumento. Tenemos al frente a una gran secretaria general y una oportunidad, en este momento, de relanzarlo. Solo me atrevo a decir que hay que dotar los instrumentos y que, por lo tanto, cuando se estén diseñando, en general, los nuevos instrumentos de cooperación y los nuevos instrumentos políticos, se sea coherente con lo que se dice y a cada uno de los siete puntos que usted ha citado les acompañemos de un plan de acción, para que podamos medir cómo estamos cumpliendo esos objetivos.

Muchas gracias, señora secretaria de Estado.

Y muchas gracias a la presidenta también por su flexibilidad.

La señora PRESIDENTA: Sí, señor Robles, no ha estado mal, quince minutos.

A continuación, seguimos con el turno de portavoces, ya de menor a mayor.

Tiene la palabra, por algo más de diez minutos, el portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, el señor Catalán Higuera.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señora presidenta.

Intentaré ajustarme. Además, teniendo un segundo turno, podré decir alguna cosa más en él.

Para empezar, como no puede ser de otra manera, saludo a la secretaria de Estado y agradezco su presencia en esta comisión. No obstante, nosotros sí tenemos que lamentar, profundamente, la falta de agilidad a la hora de convocar esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos. Creo que era la última o la penúltima comisión que todavía no se había reunido, y ya va a hacer prácticamente un año —el 3 de diciembre, festividad de san Francisco Javier, patrón de Navarra y día de la Comunidad Foral de Navarra— que se constituyó el Senado. Por lo tanto, un año sin convocarse esta comisión. La pandemia y otros avatares no son suficientes motivos.

Por otro lado, y en esa misma línea, nosotros no habíamos solicitado su comparecencia; habíamos solicitado, el 14 de febrero, la de la ministra y, por lo tanto, esta mañana tenemos que denunciar lo que consideramos desinterés de la propia ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, no solo con esta Cámara, sino, de manera especial, con todo aquello relacionado con Iberoamérica. No se puede entender de otra forma que no haya sido ella la primera en comparecer ante esta comisión para explicar las líneas generales del departamento en relación con Iberoamérica. Como digo, después de más de nueve meses de solicitar su comparecencia, ha tenido tiempo más que suficiente para ello, más aún después de lo que ha manifestado usted, que la política en Iberoamérica y en la Unión Europea era un pilar central de la política exterior de España. Por lo tanto, ahí creo que no ha dejado en muy buen lugar a la ministra.

La falta de motivación —y se lo han recordado— ya empezó a la hora de organizar el propio ministerio, cuando pretendieron despojar la política de Latinoamérica, incluso, de la denominación de la propia

secretaría de Estado. Si tan pilar central de la política exterior es la política iberoamericana, qué menos que la denominación. Las formas en política y, sobre todo, en diplomacia son fundamentales. Desde nuestro punto de vista, Iberoamérica nunca puede tener un papel secundario para España, ni siquiera en las denominaciones y, por lo tanto, tampoco en la política exterior del Gobierno. Los lazos históricos, culturales, sociales, familiares, religiosos, lingüísticos, económicos que nos unen obligan a asumir dicho compromiso. Por eso, solemos decir que somos países hermanos. Por estos antecedentes, nos preocupa, señora secretaria de Estado, que este tipo de comportamientos o visiones cortoplacistas lleven aparejadas otras consecuencias en las propias decisiones del Ejecutivo.

También es inquietante comprobar cómo en las relaciones exteriores con los países de América Latina pueden estar primando más los intereses políticos, ideológicos o sectarios que los propios diplomáticos y el interés general para ambas partes. Por eso, señora secretaria de Estado, llama la atención la expedición del Ejecutivo español que ha acompañado a su majestad en la última toma de posesión, a la que usted se refería, del nuevo presidente de Bolivia, donde, desde nuestro punto de vista, ha trascendido el papel prácticamente irrelevante que ha tenido la propia ministra de Asuntos Exteriores. ¿Quién ha destacado en esta expedición? Pues, fundamentalmente, alguien que no sé si se le esperaba, como era el vicepresidente de Asuntos Sociales, el señor Iglesias. Es curiosa la presencia del vicepresidente y, más aún, la agenda de contactos que ha mantenido, con firmas de manifiestos, desde nuestro punto de vista, sectarios y muy partidistas. Ya nos explicará la secretaria de Estado si la firma de este manifiesto ha sido realizada por el vicepresidente del Gobierno como tal o como representante de un partido de extrema izquierda.

La presencia del vicepresidente llama, además, poderosamente la atención cuando todavía estamos en plena investigación de un caso muy concreto, el caso Neurona, una consultora vinculada, supuestamente, a un miembro del partido del señor Iglesias, que se ha visto implicada en supuestos casos de corrupción en Bolivia y que está siendo investigada también aquí, en España. Llama poderosamente la atención. Esperemos que esta relación que se puede establecer con Bolivia no acabe como está ocurriendo con Venezuela, donde buena parte del Gobierno mantiene contactos, desde nuestro punto de vista —vuelvo a insistir— nada convenientes para España y para la democracia en ese país. No se puede poner una vela a Dios y otra al diablo. En este caso concreto, o se está con la democracia o se está con el señor Maduro, con los dos a la vez es muy difícil, por no decir imposible.

Señora secretaria de Estado, en esta línea, y después de algunas informaciones de las que hemos tenido conocimiento, le preguntamos: ¿se está llevando algún cambio en la política diplomática de España en relación con Venezuela? ¿Se está alejando España de las posturas marcadas por la Unión Europea y, también, por el propio Estados Unidos? Le recordamos que hay trece resoluciones europeas que reconocen al señor Guaidó como presidente encargado, que ahora parece que es el gran olvidado. Por cierto, en esta situación de Venezuela llama poderosamente la atención, no deja de sorprender, la participación del expresidente señor Rodríguez Zapatero. Por eso, quisiéramos saber también si el Gobierno le ha encomendado alguna gestión al expresidente del Gobierno, si él informa al Gobierno de sus actividades o si tienen el visto bueno de la actividad que realiza en sus viajes numerosos a Venezuela.

Señora secretaria de Estado, después prácticamente de un año de su acontecimiento, nosotros tenemos que considerar como deleznable el comportamiento que ha tenido el Gobierno ante incidentes que se han dado en política exterior y vinculados con Iberoamérica, como fue todo el caso de la vicepresidenta de Venezuela en el aeropuerto de Barajas o la presencia de diplomáticos españoles en la residencia del embajador de México en La Paz. Se lo digo, además, porque nosotros preguntamos en su día, y lo hicimos a través de preguntas para su respuesta por escrito, y nos parece que ambos casos fueron totalmente inapropiados y fuera de lugar. Sobre todo, en estos dos casos concretos, creemos que el Ministerio de Asuntos Exteriores —vuelvo a insistir— dentro del propio Gobierno no estuvo a la altura de las circunstancias. En los dos casos tardó demasiado tiempo en dar explicaciones, y no se pueden justificar por cuestiones de prudencia, porque lo pudo hacer mucho mejor y, sobre todo, lo pudo hacer antes. Creo que el mensaje que se trasladó a la sociedad española no fue nada positivo. Lamento decírselo casi un año después de que pasaran estos incidentes, pero es que no hemos tenido otra oportunidad.

Por otro lado, también hay cuestiones que llaman la atención, como es el nombramiento, el pasado día 4 de noviembre, del nuevo embajador de Cuba. Parece que este Gobierno sigue aplicando esa máxima de colocar a sus amigos en puestos relevantes, y en el caso de Cuba parece que no podía ser ninguna excepción. Y no es una cuestión que nos llame la atención solo a nosotros, sino que incluso ha motivado la protesta de personas vinculadas a la carrera diplomática. Por ello, nosotros le quisiéramos preguntar: ¿cuáles han sido los procedimientos y criterios seguidos para el nombramiento del nuevo embajador de España en Cuba, además, teniendo en cuenta la amistad que tenía con un miembro del Gobierno, en concreto, con el señor Ábalos?

También nos gustaría conocer su opinión —alguna referencia ha hecho en su intervención— sobre la situación generada en Perú y cómo puede afectar a la relación entre ambos países, sobre todo por la inestabilidad y teniendo a la vuelta de la esquina, creo recordar que en abril del próximo año, una convocatoria electoral. Por lo tanto, esa es una cuestión en la que también creemos que podría profundizar un poquito más.

De los siete objetivos que ha marcado de política exterior del ministerio, ha hecho hincapié en uno que nos ha llamado poderosamente la atención y nos parece correcto, que es la defensa y la promoción de la democracia y de los derechos humanos. Pero también es significativo que, a la hora de hacer una relación de los países o de las intervenciones del propio ministerio, haya usted dejado para el último lugar a Cuba y a Nicaragua. Sabemos la situación de Colombia, la de Chile, también de ahí podría decirnos algo, pero dejarlos para último lugar... A nosotros nos gustaría que profundizase un poquito más de lo que ha dicho en relación con la situación que se vive en Nicaragua, con el empleo de mano dura, autoritaria, que está llevando a cabo el presidente Ortega y su presidenta, por cierto, su esposa, y también las denuncias de vulneración de los derechos humanos que se han dado.

Algo ha avanzado también, y nos tenemos que congratular, de la cooperación de las ayudas a Nicaragua, uno de los países más pobres de la propia América Latina, que ha sufrido el azote del huracán Eta. Hablaba de reforma electoral, pero en este caso concreto de Nicaragua, señora secretaria de Estado, no hemos escuchado, hasta ahora, ninguna denuncia por parte del Gobierno de la situación que se vive en Nicaragua.

La señora PRESIDENTA: Vaya concluyendo, señor Catalán.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Acabo ya, señora presidenta.

Hay dos cuestiones que nos preocupan. Una es la relación del ministerio con los colectivos de españoles en Latinoamérica, tanto los que residen de forma permanente como los que están de manera puntual. Por eso, queremos saber qué relación mantiene el propio ministerio con ellos y si se están cubriendo, en este momento, las necesidades consecuencia de la pandemia en estos colectivos.

Por otro lado, hemos comprobado también que se ha realizado una reivindicación nada adecuada, desde nuestro punto de vista y, sobre todo, para los intereses de España, sobre la presencia de España en Latinoamérica, y no solamente del legado, una cosa de lo que nosotros nos sentimos verdaderamente orgullosos, del legado de España en Iberoamérica. El mayor legado, no les quepa ninguna duda, ha sido la lengua, que la hablan, prácticamente, 600 millones de personas. Por lo tanto, es algo que vamos a defender y seguiremos defendiendo, independientemente de que algunos la quieren relegar en España, incluso en los propios centros educativos. Pero, como afirmaba usted, nos preocupa la seguridad jurídica, entornos seguros, en relación con el comportamiento que ha tenido México, que incluso ha motivado la presencia de la ministra allá; lo mismo pasó en su día con Argentina. En esa línea, nosotros recordamos las palabras de la propia secretaria general de Iberoamérica, Rebeca Grynspan, que ha solicitado ayuda a los organismos internacionales para la recuperación de los países de Latinoamérica, que, como usted ha dicho, como consecuencia de la COVID, van a padecer una pobreza importante y van a retroceder demasiados años en los derechos humanos.

Por otro lado, hablaba usted de la inversión y de que España es el inversor principal en América Latina tanto en banca, en comunicaciones, en turismo, en construcción, en energía como en otros sectores claves. Nosotros queremos saber si tiene conocimiento de algunas empresas que hayan requerido también la participación o la mediación del Gobierno de España, sobre todo, a la hora de garantizar seguridad jurídica y entornos seguros, porque creo que la oportunidad de que España esté en la Unión Europea nos puede venir también muy bien.

Finalmente, respecto a la política europea, coincidimos con lo que usted ha dicho. Los objetivos que se han propuesto por su parte suenan bien y no discrepamos de ellos. Lo peor pueden ser las concreciones y, sobre todo, señora secretaria de Estado, los antecedentes y los comportamientos que hemos conocido hasta el día de hoy.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Catalán.

No está el portavoz del Grupo Parlamentario Nacionalista. Por lo tanto, pasamos al portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos.

El señor Argüeso Torres tiene la palabra.



El señor ARGÜESO TORRES: Gracias, señora presidenta.

Buenos días, señora secretaria de Estado. Quiero agradecerle que haya comparecido ante esta comisión, pero en sintonía con el resto de mis compañeros, todavía estamos esperando que venga la señora ministra, como es su obligación, y evidentemente lo lamentamos.

Señora secretaria, estando en sintonía precisamente con todas las líneas de actuación que usted ha descrito, por entender que son razonables, sí me gustaría recordarle algunas de las prioridades de acción exterior que son prioritarias para mi grupo parlamentario, como la defensa y promoción de los derechos y libertades fundamentales en todo el mundo, especialmente en aquellos países con los que mantenemos unas relaciones más estrechas; la apuesta por sociedades y por economías abiertas, donde la cooperación y el comercio libre basado en reglas sea la norma y no la excepción; la puesta en valor del español como elemento de posicionamiento exterior de España, siempre en colaboración con nuestros socios hispanohablantes y la cooperación científica y tecnológica, especialmente en lo referente a la lucha contra el cambio climático y la transformación digital de nuestra economía.

Con respecto a los derechos humanos, y en lo relativo al espacio iberoamericano, nuestro grupo ha sido siempre uno de los más activos a la hora de defender y promover el Estado de derecho y los derechos y libertades fundamentales. Nuestro compromiso con la democracia y la libertad es aún más férreo si cabe cuando se trata de países hermanos. Por ello, querríamos saber qué gestiones ha realizado, dada su experiencia en el sistema de Naciones Unidas, para que gobiernos como el de Venezuela o el de Cuba no formen parte del Consejo de Derechos Humanos. No tiene sentido que gobiernos que no cumplen con el mínimo respeto a los derechos y libertades fundamentales y que los vulneran sin sonrojo puedan exigir cumplimientos de derechos humanos a democracias plenas.

Además, en fechas recientes, el Gobierno ha respondido a una pregunta escrita que le dirigimos sobre un tema que usted se negó a contestar a nuestros compañeros en su comparecencia ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. En particular, le preguntábamos al Gobierno cuándo y de qué forma iba a dar cumplimiento al mandato aprobado por el Pleno del Congreso de los Diputados en octubre de 2018, que pedía al Gobierno sumarse a la denuncia que Argentina, Canadá, Chile, Colombia, Paraguay y Perú presentaron ante la Corte Penal Internacional contra Nicolás Maduro por crímenes de lesa humanidad. A esa demanda ya se ha sumado Francia y Alemania, mientras España permanece de brazos cruzados ante unas violaciones de derechos humanos ya señaladas por la misión internacional de Naciones Unidas.

Solo quedan unas semanas para que llegue el 6 de diciembre, fecha en que Nicolás Maduro tiene previsto celebrar sus segundas elecciones fraudulentas para deshacerse de las fuerzas democráticas de Venezuela, unas elecciones que no cuentan con los mínimos estándares democráticos. Esos comicios fraudulentos son solo un intento más del régimen de Maduro de laminar a las fuerzas democráticas, que son mayoría en Venezuela, y de apartar al legítimo presidente, Juan Guaidó, del poder. En ese sentido, ¿qué estrategia tiene previsto tomar España respecto a estos comicios? ¿Vamos a seguir a rebufo de Estados Unidos o de otros países europeos o va el Gobierno a ejercer el liderazgo que nuestro país merece y, sobre todo, que merecen nuestros hermanos latinoamericanos? ¿Qué contactos mantuvo con los representantes de la embajada de Estados Unidos hace unas semanas al respecto? En el Grupo Parlamentario Ciudadanos exigimos al Gobierno que nos acompañe en esa defensa de la libertad y de la democracia liberal en Venezuela.

Finalmente, también le recordamos que la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados aprobó recientemente, a iniciativa de Ciudadanos, retirar las credenciales del actual representante del régimen de Nicolás Maduro en España y, a su vez, entregarle cartas credenciales al representante designado por Juan Guaidó. Este movimiento es vital para asegurar que los cientos de miles de venezolanos que viven en nuestro país, también los que han huido de la miseria y la persecución en los últimos años, puedan tener sus derechos de sufragio reconocidos en unas futuras elecciones presidenciales. ¿Por qué el Gobierno sigue reconociendo como embajador al representante de un gobierno que no reconocen? ¿Es esta incoherencia una muestra de su equidistancia o un peaje a los socios de Podemos?

Del mismo modo, el régimen de Daniel Ortega, en Nicaragua, ha confirmado la convocatoria de unas elecciones para 2021 que ya están manchadas de origen. Esa convocatoria ha impuesto un cambio en la Ley electoral ilegal, puesto que se ha realizado sin pasar por el Parlamento, con el objetivo de dividir a la oposición al régimen sanguinario de Ortega. El Parlamento Europeo ya pidió, también a iniciativa de nuestros compañeros de Ciudadanos y del Grupo Liberal Europeo, a los gobiernos nacionales que acordaran sanciones específicas contra el régimen de Ortega. ¿Qué seguimiento tiene previsto hacer el Gobierno de esta petición? ¿Va a liderar de una vez por todas España la lucha por los derechos y libertades en América Latina?

Pese a ello, ya hemos visto cuál es el respeto que este Gobierno tiene por el régimen de sanciones de la Unión Europea. La legislación europea exige a los gobiernos nacionales que garanticen su cumplimiento, pero en España es el propio ministro Ábalos quien rompe flagrantemente el régimen de sanciones europeo. Respetamos, como no puede ser de otro modo, las decisiones judiciales, pero nos preocupa que se contemple que en nuestro país existan espacios vacíos de jurisdicción. ¿Qué medidas tiene previsto aprobar el Gobierno para acabar con esta anomalía? ¿Cómo se está asegurando el Gobierno de que estos puntos ciegos, que supuestamente existen y permitían al ministro Ábalos reunirse con una sátrapa sancionada por la Unión Europea, no se están utilizando para cometer otro tipo de tropelías y delitos fuera del alcance de la jurisdicción española?

Por último, en relación con la protección de derechos humanos en el Espacio Iberoamericano, nos preocupa también la situación de Perú y Chile, por un lado, y de México y Brasil por el otro. En primer lugar, Perú y Chile están viviendo momentos muy delicados, que marcarán el futuro de esos países, de su estabilidad y de su crecimiento sostenible. Ambos son, además, socios fiables, comprometidos con las economías y las sociedades abiertas y una puerta de España al Pacífico, por lo que nuestro país también se juega mucho en esos cambios. En Perú la lucha contra la corrupción le ha costado caro al centrista Martín Vizcarra, mientras que en Chile el proceso constituyente puede descarrilarse por la acción de extremistas.

Por lo que respecta a México y Brasil, la preocupación es aún mayor para nuestro grupo. En México la violencia policial y la inacción de López Obrador está haciendo ganar terreno a los cárteles de la droga y a la inseguridad ciudadana, especialmente contra periodistas y contra mujeres. La libertad de expresión, el derecho a la información y a la igualdad de género son condiciones imprescindibles para una democracia, y las tres están en deterioro claro desde la llegada del populista López Obrador al poder. ¿Qué medidas está llevando a cabo el Gobierno en su relación con su homólogo mexicano para que esta inseguridad se acabe? ¿Ha ofrecido el Gobierno algún tipo de asistencia para mejorar la efectividad y la transparencia de las operaciones policiales en México?

Por lo que respecta a Brasil, desde su campaña presidencial nos preocupó la forma de hacer política del presidente Bolsonaro, un claro populista y extremista que basó su campaña electoral en el enfrentamiento, la polarización y el odio. Este tipo de discursos enfrenta a la población y pone en mayor vulnerabilidad a personas como los indígenas, los periodistas, las mujeres o las personas del colectivo LGTBI. Además, la gestión ambiental del presidente Bolsonaro no ha hecho más que agravar los problemas de gestión a los que se enfrentaban las masas forestales del Amazonas, de forma similar a la gestión que llevó a cabo Evo Morales en Bolivia y que ya ha costado a la humanidad casi un 1 millón de hectáreas solo en 2019. ¿Qué gestiones está realizando el Gobierno de España con el Gobierno brasileño para llevar a cabo una explotación sostenible de los recursos naturales del Amazonas? ¿Qué medidas se están poniendo sobre la mesa a nivel bilateral para mejorar la protección de periodistas, mujeres y personas del colectivo LGTBI en Brasil?

Finalmente, no quería dejar atrás el principal reto al que se están enfrentando actualmente nuestros países hermanos de América Latina, la pandemia de la COVID-19. Mientras que el resto de países del Espacio Iberoamericano consiguió retrasar la incidencia del virus, lo cierto es que el verano ha sido devastador para sus poblaciones, incluso algunos países con medidas muy drásticas, como Perú, no consiguieron contener la pandemia. Y siendo riguroso termino.

Gracias, presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Argüeso.

Ha sido más que riguroso, nos ha donado unos minutos.

A continuación, tiene la palabra, en representación del Grupo Parlamentario Vasco, la señora Otaola Urquijo.

La señora OTAOLA URQUIJO: *Eskerrik asko, mahaiburu andrea.*

Para empezar, quiero decir que una de las principales características de la productividad es optimizar el tiempo, y no por más presencia ni por tener más minutos uno es más productivo ni más eficiente, sino casi todo lo contrario.

Dicho esto, señora Gallach, como ya han manifestado quienes me han precedido en uso la palabra, en el Grupo Vasco le damos la bienvenida a esta comisión y le felicitamos por su nombramiento como secretaria de Estado.

Debemos comenzar señalando, como también se ha dicho, que esta comisión debería haberse constituido mucho antes. Lamentablemente, no ha sido así, y hubiera sido interesante una comparecencia

mucho antes por dos razones fundamentales. Por un lado, la crisis de la COVID-19, que trajo como consecuencia la situación de personas aisladas en América Latina, sin poder regresar a sus domicilios, con los servicios consulares totalmente al límite. Quisiéramos saber qué medidas han puesto en marcha para evitar situaciones de este tipo y qué se está haciendo en la actualidad en este sentido.

Y, por otro lado, la grave situación de Venezuela. Nuestro grupo presentó una moción el pasado mes de marzo y, a fecha de hoy, al no haberse convocado esta comisión, el asunto no ha podido ser tratado. En esa moción nuestro grupo reclamaba en marzo, y hoy recalcamos nuestra posición, que se celebraran en Venezuela elecciones presidenciales y legislativas democráticas y con plenas garantías, que puedan abrir paso a una negociación inclusiva entre las partes que hoy están enfrentadas. Esta cuestión, a pesar de la tardanza, sigue exactamente igual, y por ello quisiéramos saber su opinión en este asunto, así como las acciones que tiene previsto llevar a cabo el Gobierno al respecto.

Asimismo, quisiéramos saber cómo se encuentran las colaboraciones científico-tecnológicas, tan importantes con Iberoamérica, más aún en una situación de crisis como la actual.

En otro orden de cosas, a principios del mes de octubre, usted participó en el comité ejecutivo de Acnur y señaló literalmente que España reafirmaba su compromiso con la implementación de las promesas que asumió el Primer Foro Global de Refugiados. A este respecto, uno de los compromisos fue el de impulsar un plan de acción nacional. Nos gustaría saber los contenidos del plan, sus avances, cronología y demás cuestiones ligadas a dicho plan.

También, nos gustaría saber la previsión respecto de los foros parlamentarios iberoamericanos. Como usted y sus señorías conocen, el Foro Parlamentario Iberoamericano, que congrega parlamentarios de veintidós países, doce de los cuales están dotados de un sistema parlamentario unicameral, mientras que los diez restantes cuentan con un sistema bicameral, fue creado en 2005 a impulso precisamente de esta Cámara, y tiene como fines reforzar la dimensión parlamentaria del sistema iberoamericano, así como contribuir al fortalecimiento de las instituciones democráticas y al desarrollo económico y social de los pueblos iberoamericanos. Creemos que esta legislatura podría ser un buen momento, viendo los avances en los sistemas democráticos de América Latina, los cambios que allí se están dando, así como los que aquí también vivimos, para fortalecer esta dimensión de diálogo político entre diferentes.

El Senado español organizó el primero de estos foros en Bilbao, antes de la XV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, y consideramos que las mesas de trabajo que se formaron en estos foros han sido muy productivas e interesantes, y en una situación como la actual, insistimos en que sería conveniente su reactivación.

Hemos mencionado la moción presentada por nuestro grupo, y vuelvo a este tema de Venezuela, al que también se ha referido, porque, como sabe, Europa no apoya las elecciones que Maduro ha convocado en diciembre, porque las considera fraudulentas, y el Gobierno español, según los datos que tenemos, no ha designado embajador tras el regreso del embajador Silva a Madrid, que también se ha mencionado. La oposición y cincuenta países piden unas elecciones libres, democráticas y con observadores. Por lo tanto, nuestra pregunta se centra en este caso en saber qué va a hacer el Gobierno de España para propiciar estas elecciones libres.

Por lo que se refiere a Brasil, y también se ha mencionado, la mayoría de los candidatos respaldados por el presidente de Brasil, el señor Bolsonaro, no han logrado obtener los apoyos necesarios ni siquiera para disputar una segunda vuelta electoral en las elecciones municipales, celebradas este domingo en el país, en las que más de 150 millones de electores estaban llamados a acudir a las urnas para elegir a los y las representantes de unos 5560 municipios y ciudades para los próximos cuatro años. Quisiéramos saber cómo valora este hecho.

Otra cuestión sobre la que quisiéramos conocer las acciones del Gobierno es que, según los datos de que disponemos, de septiembre de este año, el año pasado España batió récord de solicitudes de protección internacional, con 118 264 presentadas, más del doble que en 2018, la mayoría procedentes de Venezuela, Colombia, Honduras, Nicaragua, y El Salvador. Del total de estas peticiones un 45 % fueron formuladas por mujeres y un 55 % por hombres. Es decir, en su mayoría provienen de países iberoamericanos. España solo ofreció protección a uno de cada veinte solicitantes de asilo en 2019, según ha anunciado la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, que ha lamentado que poco más de 3000 personas obtuvieron protección internacional en España. ¿Cómo valora este bajo porcentaje de reconocimiento de asilo? ¿Cuáles son los motivos y qué van a hacer al respecto?

Por otro lado, el informe de la Fundación Alternativas, que sabemos que usted conoce profundamente, señala que en el periodo 2014-2019 América Latina ha tenido el peor desempeño económico de los últimos setenta años, y se ha referido también a este tema. El año 2020 se inició con un bajo crecimiento y un

retroceso del comercio mundial, lo cual hacía que las expectativas para la región no fueran muy halagüeñas. La crisis de la COVID-19 ha llevado a la región a una de las peores recesiones de la historia. Se refería usted también a que, según datos de la Cepal, se espera una caída del PIB de -5,3 % a nivel regional. A las consecuencias de la pandemia a nivel sanitario se suma el impacto de las medidas de confinamiento sobre la aguda precariedad laboral, que profundiza la pobreza y las brechas sociales. Se espera un aumento de la pobreza en Latinoamérica de unos 35 millones de personas y la pobreza extrema, de 67,5 a 83 millones. En 2019 se consolidó un escenario conflictivo y de gran fragmentación social y es necesario configurar un nuevo pacto social; sin embargo, hay dificultades para conseguirlo. Este malestar se manifiesta en una crisis de representación y bajos niveles de confianza de las instituciones políticas. Entre 2006 y 2018 la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia pasó del 51 al 71 %, las peores cifras en veinticinco años.

Es evidente que las relaciones entre el Estado español y América Latina se basan en unos vínculos históricos identitarios que no son ajenos a Euskadi. Por eso, insistimos en que sería muy interesante recuperar las cumbres parlamentarias iberoamericanas a las que me he referido anteriormente, y quisiéramos saber las estrategias previstas por el Gobierno español para colaborar con América Latina en estas cuestiones. En una conferencia en la que ha participado recientemente, señalaba que en la secretaría de Estado se está enfatizando la cooperación con América Latina desde una perspectiva de género, y también ha hecho mención a ello en su intervención. Nos gustaría que nos contara más al respecto, ya que tenemos un gran interés en saber qué se está haciendo.

Decía usted que en las estructuras multilaterales y bilaterales de la cooperación la igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres es un tema clave, y además ponía como ejemplo el proceso que está en marcha en Chile. Apoyamos este proceso, que seguro que será próspero para el país y la región, y nos preocupa y ocupa la vulnerabilidad de las mujeres. Queremos saber cómo enfocan en la política exterior del Gobierno hacia esa localización geográfica la perspectiva de género.

Para terminar, en este punto quiero traer a esta comisión la cuestión de la diáspora vasca, vascos y vascas que dejaron su tierra para emigrar a otros lugares. La mayoría siente un apego especial a su tierra y a la comunidad a la que pertenecen, manteniendo vínculos con la región de origen y definiéndose como vascos y vascas. La mayor población de origen vasco fuera de Europa se encuentra en América Latina, y por ello, cada cinco años, celebramos en Boise el denominado Jaialdi. Lamentablemente en este año 2020 no se ha podido celebrar y se trasladará a 2021. Por eso, el compromiso del Grupo Vasco con América Latina y la estrategia vasca y el Gobierno vasco es crucial, y sin perjuicio de nuestras competencias y el debido respeto que el Estado español debe tener con Euskadi, haremos un seguimiento exhaustivo de su política exterior en general, y en este caso con América Latina en particular.

*Eskerrik asko.*

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Otaola.

Para concluir el primer turno de portavoces, tiene la palabra, en representación del Grupo Parlamentario Socialista, el señor Cepeda García de León.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Muchas gracias, presidenta. Intentaré ser breve o, por lo menos, restringirme al tiempo que usted nos ha marcado.

Lo primero que quiero hacer es agradecer, lógicamente, como no puede ser de otra manera, la presencia de la secretaria de Estado y además, compartir en nombre de mi grupo todas las líneas que nos ha puesto encima de la mesa, ejes que nos parecen muy importantes.

Y, como se suele decir, no hay mal que por bien no venga. Es verdad que ha pasado algún tiempo desde la toma de posesión de su responsabilidad, pero así también tenemos la oportunidad de contextualizarlo en un momento muy especial, no solamente para España, sino para el mundo entero, donde las necesidades, posiblemente también en política exterior y en política de cooperación, han cambiado para todos los países de nuestro entorno.

Si hace tan solo un año hablábamos de la importancia de los flujos migratorios en todo el continente iberoamericano, en las relaciones y en la influencia económica en un comportamiento distinto y diferencial, posiblemente, de la Administración Trump en todo el entorno del continente, hoy, sin lugar a dudas, para toda la diplomacia, para todos los países a nivel mundial, las prioridades tienen mucho que ver con el desarrollo de la pandemia y con cómo afecta estructuralmente a los movimientos migratorios del mundo entero.

En este sentido, están claras las líneas generales de la política exterior española, no son nuevas para este Gobierno ni para ningún otro. La prioridad de Iberoamérica siempre ha sido una prioridad para todos

los gobiernos de nuestro país a lo largo de los últimos cuarenta años, entre otras cuestiones porque nos unen multitud de razones, no solamente de carácter económico, sino también cultural y lingüístico. Es verdad que siempre desde un punto de vista respetuoso con ese concepto de multilateralidad, de máximo respeto a nuestros países, pero, sin lugar a dudas, también de respeto incluso de sus propias identidades.

Valoro también la intervención del compañero de Esquerra Republicana cuando hablaba de la protección de las lenguas originarias. Es verdad que nosotros también nos hemos preocupado mucho, incluso en la incidencia de nuestras políticas de cooperación, del respeto a los indígenas y a las lenguas y culturas minoritarias en cada uno de los distintos países de Latinoamérica.

No quería hablar de esto, quería hablar de los grandes ejes que usted ha puesto encima de la mesa, pero cuando he oído al señor Robles hablar del Magreb y a otros representantes de UPN de la política exterior española para trasladarla a la batalla política interna de nuestro país, debo decir que lamento discrepar en esta forma de considerar lo que tiene que ser el trabajo, para empezar, de esta comisión, que siempre me ha gustado decir que era de guante blanco, porque es verdad. Esta comisión no es para hablar de la política de cada uno de los países de Latinoamérica para proyectarla en el nuestro y, a partir de aquí, intentar hacer batallas internas. Precisamente, si tiene sentido esta comisión, y dio lugar hace ya muchos años a que fuera una comisión única, especial, en las Cortes españolas en el tratamiento de la política exterior, en concreto de Iberoamérica, es porque el eje de la política iberoamericana siempre ha sido un punto de encuentro entre todas las fuerzas políticas y entre todos los Gobiernos, porque para nosotros Iberoamérica es mucho más que una región al otro lado del Atlántico. Como decía al principio, es una forma también de entender nuestro entorno cultural y nuestro idioma. Por cierto, la defensa del español, de la que mi grupo siempre va a hacer gala por muchísimas razones, no por un problema de identidad nacional, sino por una cuestión de interés geopolítico y geoestratégico. Es la segunda lengua más hablada del mundo, el español, que para 483 millones de personas es su lengua materna. Más de 580 millones de personas en el mundo hablan español y es el tercer idioma en internet. La defensa del español siempre la vamos a entroncar en nuestra política cultural y en nuestra política exterior, pero no utilizando las palabras y el español como un arma arrojada para intentar dividir. Lo más sorprendente, y casi diría yo provinciano, si me permiten la expresión desde el punto de vista intelectual más que político, es intentar utilizar un idioma para dividir. No, nosotros siempre hemos utilizado nuestra lengua para intentar unir, para acercar, y, hablando de política iberoamericana, para buscar lugares de encuentro entre nuestros países. Prueba inequívoca de ello es, posiblemente, la batalla contra el español que puso en marcha Donald Trump prácticamente al comienzo de su mandato.

Hablaba de la política norteamericana, que me parece muy importante citar, porque espero que el cambio de Administración provoque también lugares de encuentro, más puentes que murallas y que muros que algunos querían construir, porque es importante para todos los países de esa área tener en consideración el momento actual y lo que estamos viviendo. Yo espero que la nueva Administración norteamericana del señor Biden, y especialmente también la sensibilidad de la vicepresidenta Kamala Harris, pueda dar algo que para nosotros es muy importante, y es que más allá de buscar puntos de encuentro estrictamente económicos y comerciales, que por supuesto también son importantes, busquemos puntos de encuentro desde el punto de vista de los valores políticos. Usted los citaba muy bien en los ejes estructurales en su intervención, es decir, pensar en las personas, pensar en todo el desarrollo social, pensar en el momento que estamos viviendo con la pandemia, ya que la COVID va a generar que Latinoamérica retroceda cerca de diez años en el PIB per cápita, quince años casi en los máximos niveles de pobreza. Vamos a vivir una situación dramática, y cuando escuchaba al portavoz del Grupo Popular hablar de las inversiones en cooperación, a nadie se le escapa que, si hablamos de bajadas en las inversiones en cooperación, posiblemente tuvieron lugar con ministros y con administraciones del Partido Popular en España. Es verdad, para hacer honor a la realidad, que tuvieron también que ver con situaciones críticas desde el punto de vista económico, pero nada tienen que ver con la actual situación, en la que, a pesar de eso, el Gobierno va a hacer un esfuerzo extraordinario. Además, en todos los ejes que la secretaria de Estado ha tratado, hablando también de sus objetivos, tenemos la ventaja de poder reforzar nuestra presencia, de hacer esfuerzos, como decía antes, para intentar hacer salir de la crisis a estos países, profundizar en las relaciones económicas, comerciales y de inversión, la política de ayuda al desarrollo o más Europa. Y aquí quería incidir de una forma especial, ya que tenemos por primera vez en mucho tiempo un aliado estratégico importante en la política europea, ni más ni menos que el alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, una persona muy sensible, con algo que para nuestro país también es muy importante, y es el desarrollo de los derechos, de las libertades, de la democracia y los derechos humanos en todo el entorno iberoamericano.

Sí es importante para nosotros pensar —yo sé que algunas de sus señorías piensan siempre priorizando los asuntos económicos—, y a nadie se le escapa, en la seguridad jurídica que puedan desarrollar, inversiones, empresas, intereses estratégicos de nuestro país en esta zona que tienen que pasar necesariamente por una consolidación de sus democracias, y ahí es fundamental la tarea que la diplomacia española va a hacer, está haciendo y tiene que seguir desarrollando. Al final, buscar la consolidación de esos entornos democráticos para todos y cada uno de esos países, ayudarles en el camino, en buscar la consolidación de esos espacios, es la base fundamental para garantizar futuras inversiones, lazos económicos, comerciales y que estos países puedan desarrollar sus economías, porque si desarrollan sus economías también acabarán desarrollándose socialmente.

Concluyo. Hay un elemento importante desde el punto de vista geopolítico y estratégico, más allá del trumpismo, más allá del populismo, que lógicamente incide y abarca de una forma directa aquellos espacios donde la crisis económica irrumpe con fuerza, y lo hemos visto no solamente, por cierto, en el área latinoamericana, sino también en Europa, es decir, cómo el populismo surge cuando las crisis económicas en las democracias aparecen, y me preocupa también, desde un punto de vista geoestratégico y geopolítico, la irrupción de una forma clara y evidente de China en las relaciones comerciales, sobre todo y especialmente con respecto a Latinoamérica. España tiene que colocarse al frente de toda esta política de cooperación, de ayuda, de refuerzos de lazos comerciales estructurales con toda Latinoamérica, generando ese puente que históricamente siempre hemos sido con toda la política europea. Por cierto, me han parecido fantásticas todas las iniciativas que usted ha puesto encima de la mesa por parte de Europa y que se van a seguir desarrollando bilateralmente...

La señora PRESIDENTA: Vaya concluyendo, señor Cepeda.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Voy concluyendo.

Insisto, me parece que es muy importante, sobre todo, tener en consideración la visión que tiene China de toda esta área y para nosotros debería ser un eje también muy importante a la hora de analizar el futuro de nuestra presencia en la región.

Nada más y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Cepeda.

A continuación, tiene la palabra la secretaria de Estado para proceder a la contestación de todo lo que ustedes han planteado.

La señora SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE (Gallach Figueras): ¿Cuánto tiempo me da, presidenta?

La señora PRESIDENTA: El que usted necesite.

La señora SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE (Gallach Figueras): Muchas gracias. Espero no abusar de su paciencia, porque llevamos mucho rato y se acerca la hora del almuerzo.

Yo les voy a hacer ahora una pregunta. Hoy es 20 de noviembre. Sin la pandemia, en estos momentos, ¿saben ustedes lo que estaríamos haciendo todo el equipo del ministerio y, en particular, mi secretaria de Estado? Estaríamos ultimando los preparativos de la Cumbre Iberoamericana en Andorra, un hito por celebrarse en Andorra, porque es un país hermano y querido, que tiene como lengua oficial el catalán, el francés y el español, y no ha sido posible. Hubiésemos preparado y realizado una reunión de ministros de Asuntos Exteriores unos meses antes, habrían tenido lugar, sin ninguna duda, unos encuentros en Naciones Unidas en septiembre, que saben ustedes que es un espacio de grandísima diplomacia mundial, y, en concreto, para nosotros con Iberoamérica, y hubiésemos, hubiésemos, hubiésemos hecho cantidad de cosas que no hemos podido hacer. Por tanto, primera lección: nos hemos tenido que adaptar ustedes y nosotros a unas circunstancias tan excepcionales que nos parece que presentamos ante ustedes unos resultados muy positivos de esta adaptación, que ha sido durísima, porque todos la hemos vivido con gran intensidad, agobio, preocupación y, en algunos casos, algunas personas con grandes dificultades de salud.

Por tanto, permítanme decir que sí, es verdad, yo me he retrasado en venir a esta comparecencia, la ministra no ha podido venir, pero no hemos dejado de trabajar en las condiciones más complejas para realizar la política exterior de este Gobierno ni un solo segundo. Primero, ayudando al regreso de

miles de personas, y se me preguntaba, ¿qué van a hacer ustedes ahora después de esta situación tan desesperada que han tenido nuestros ciudadanos que estaban alrededor del mundo? En el presupuesto que se está discutiendo en estos momentos hay una partida sustancial para la modernización de todos nuestros servicios consulares, de la que se beneficiarán todos ustedes y nuestros compatriotas que están fuera de nuestros países para poderles dar apoyo. Ojalá no haya jamás una nueva pandemia, pero será muy importante que se les dé apoyo.

Por tanto, cuando yo les digo que me comprometo a comparecer con una frecuencia regular ante ustedes, en un tono positivo y constructivo como el de sus intervenciones, así es, y no vamos a dejar de comparecer aquí ni yo ni la ministra. La ministra ha comparecido seis veces en las comisiones de este Parlamento, está constantemente presente cuando se hacen preguntas al Ejecutivo, y creo que ustedes son conscientes del tremendo esfuerzo que se está haciendo en unas condiciones tan difíciles. Yo creo que en sus comentarios han sabido resaltar los trabajos positivos que se han hecho, pero tengan la certeza de que yo sí estaré aquí con ustedes con la máxima frecuencia y con una actitud positiva, la misma que yo he percibido en todos sus comentarios.

Luego pasaré a repasar algunos aspectos concretos de temas que han mencionado, pero quería, sobre todo, contradecir una afirmación que se ha hecho. El señor Robles ha hablado de que le preocupa el cajón de sastre que es la Secretaría de Estado para Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe. Señor Robles, no es ningún cajón de sastre, es una secretaria de Estado perfectamente organizada, articulada y compuesta por excelentes diplomáticos, con una red de embajadas extraordinaria. Muchos de los compañeros que yo tengo allí han sido compañeros suyos; por tanto, podríamos relatar nombres y apellidos de todos ellos, compañeros y compañeras, y crea usted que la articulación que tiene en estos momentos el Ministerio de Asuntos Exteriores obedece a una visión de la acción exterior que yo he relatado en los cinco puntos que le he dicho y, por tanto, quédese usted tranquilo, porque el nombre puede haber parecido lo que no es, pero este Gobierno tiene una política clara, determinada, proactiva, solidaria con Latinoamérica, y ahí me van a encontrar a mí como responsable, apoyando a una ministra que, y ahora voy a enlazar con el otro tema, ha puesto los pies en un avión siempre que ha sido posible. Si no se ha podido viajar más a Iberoamérica, a ningún país, es porque se nos ha pedido por favor que no fuéramos. No es necesario que les relate las veces que lo hemos intentado y no ha sido posible. Por tanto, creo que el hecho de reconocer las circunstancias extraordinarias y ver cómo se ha podido trabajar en las siete líneas que les he desgranado creo que es muy positivo.

Quizá podría entrar ahora en algunos aspectos concretos. Me han interesado muchísimo algunas reflexiones que ustedes han hecho, que coinciden con los siete vectores, como el hecho de que ustedes estén tan comprometidos como nosotros con Europa, con la Unión Europea; que estén tan comprometidos con el espacio iberoamericano, con la Secretaría General Iberoamericana. Nos parece fundamental. Yo creo que tenemos aquí un espacio para trabajar juntos, y es en la preparación de este 30 aniversario de las cumbres iberoamericanas, que tanto nos han dado.

Y me ha interesado muchísimo un comentario también del señor Robles sobre cómo podemos trabajar para darle una nueva vivacidad, proporcionarle ideas, y yo les invito a que así lo hagamos. Yo estaré encantada de emprender con ustedes esta colaboración, porque es cierto, han pasado treinta años, las cosas han cambiado mucho, la globalización es distinta, los contactos se hacen distintos, saldremos de una pandemia el año que viene y tendremos que poner unos mimbres reforzados y nuevos a este espacio iberoamericano. Por tanto, tomo nota porque me ha parecido una cuestión muy interesante.

Otro tema que quería mencionar es que se han ofrecido ustedes a un trabajo de diplomacia parlamentaria, algo que es muy bienvenido. En cuanto se pongan a trabajar, me encontrarán a mí y a todos los compañeros del ministerio apoyándoles para que lo puedan realizar con esta visión de eficacia, de restablecer y fortalecer los lazos. Tengo entendido que próximamente van a tener ustedes una ocasión de por la presencia en España del ministro de Asuntos Exteriores de Chile, con quien estuve reunida exactamente hoy hace una semana en Santiago, en la primera oportunidad que tuvimos de poner los pies en Santiago después del gran evento democrático del referéndum, y ahí estábamos. Por tanto, yo creo que el acompañamiento —pero no un acompañamiento discreto, sino audaz— de la diplomacia parlamentaria nos parece muy útil en las relaciones exteriores, en relaciones de todos, de todo el Gobierno, de todos los ministerios, de ustedes y, sobre todo, de nuestra sociedad civil, de las universidades, de los centros de pensamiento. Si por algo nos hemos caracterizado estos meses, que como nos hemos movido menos hemos podido ver y movilizar actores, es por la riqueza y la variedad de personas, grupos, etcétera, que pueden contribuir a la formulación de una política exterior robusta y transformadora, que defienda nuestros intereses, defienda nuestro país y proteja a nuestros ciudadanos.

Voy siguiendo algunos de los temas que se han tratado y, como sé que hay otro turno, no pondré ningún reparo, si no menciono algunos temas, a que ustedes me lo digan, Quería entrar en algunos aspectos específicos relacionados con, por ejemplo, Venezuela. Creo que ha quedado claro en estos meses de acción de este Gobierno que somos capaces de hablar con todos y de constituirnos en un Gobierno que, junto con la Unión Europea, es interlocutor de todos y que en los momentos más difíciles pasa los mensajes y actúa. Recuerden la movilización global que lideramos, junto con la Unión Europea, para la protección de los migrantes. También somos un Gobierno que en ningún momento dejamos de decir lo que pensamos y, además, actuamos. Ustedes saben que, precisamente, como no reconocemos el régimen del señor Maduro, el embajador del Gobierno de España es el encargado de negocios, con una fórmula perfectamente adecuada para el trabajo que tiene que hacer, pero que manda un mensaje, al igual que el resto de países de la Unión Europea que están en estos momentos relevando sus embajadores.

Nuestro objetivo con respecto a Venezuela no puede ser más claro: trabajar con unos y otros para que la solución que se dé sea una solución de los venezolanos para los venezolanos. Y en ello estamos tan comprometidos que participamos intensamente de los trabajos del grupo de contacto de la Unión Europea y de grupos de países más reducidos. Así, estamos preparando nuestra respuesta al día 6 de diciembre, día en el que tendrán lugar elecciones. Ya hemos dejado claro que no las reconocemos porque no garantizan los principios básicos democráticos que deben tener.

Por tanto, que no quede ninguna duda de que esta es la política de España con respecto a Venezuela, un país clave, un país donde viven 150 000 ciudadanos españoles a los que debemos ayudar y apoyar. Por tanto, cualquier negligencia que dejara un vacío allí, tendría un impacto negativo en estas personas. Asimismo, hay muchos ciudadanos venezolanos en España a los que también debemos protección. En algunos casos, sus caminos van hacia una concesión —tal y como se ha mencionado— de asilo. En otros, no. Pero hemos adecuado mecanismos jurídicos suficientes que permiten que las personas de ese país que vengan a España, saliendo de una crisis dramática, puedan ser acogidas, como ustedes mismos habrán notado en las calles de nuestro país.

Me gustaría mencionar otro país al que ustedes se han referido, con distintas perspectivas, pero, en general, muy positivas, porque es el sentimiento que nosotros tenemos. Se trata de Chile, un país que se encamina hacia una senda de debate político interno muy importante que nosotros queremos acompañar. Se trata de un país que se desprenderá de una Constitución que le liga al pasado de Pinochet y que va a tratar, con un proceso muy pautado, de ir superando una serie de etapas que esperamos que culminen con una profunda reforma de los pilares de su constitucionalidad. En este proceso siempre encontrarán a España tanto en ayudas prácticas en este proceso como de otro tipo. Nuestras discusiones en Chile, que vamos a continuar aquí dentro de unos días con el ministro, van encaminadas también a identificar nuevas áreas de cooperación con este país tan fundamental, las cuales pueden ir desde la cooperación en la Antártida hasta proyectos transformadores de nuestra economía, en línea con las transformaciones energéticas que deben tener lugar para cumplir con los objetivos de descarbonización relacionados con el hidrógeno verde, en los que España va emprendiendo una senda muy importante y muy interesante para cambiar el foco energético de nuestro país. Chile es un país pionero.

Quisiera mencionar brevemente Nicaragua. Me he referido ya en mi intervención, pero creo que no ha sido percibida o remarcada nuestra posición con respecto a la situación interna. He comentado, en concreto, una intervención que yo hice delante de la Organización de Estados Americanos, delante de un representante nicaragüense, en la que dejamos claro que las violaciones de los derechos humanos son un camino inaceptable. Allí estamos apoyando el trabajo que está realizando, en concreto, la OEA para, si es posible, preparar un proceso electoral abierto y libremente competitivo. En estos momentos tenemos que admitir que no estamos avanzando de la manera que quisiéramos, pero no por ello debemos pensar que no es posible. Así que ahí estaremos trabajando.

Quisiera también referirme brevemente, ya que hemos ido tocando algunos temas, a cuestiones relacionadas con Brasil. He mencionado la importancia del acuerdo de Mercosur, y, a su vez, he subrayado la legitimidad que tienen las preocupaciones, sobre todo, medioambientales, y que deben ser abordadas. Y en ello está la Comisión Europea, en concreto el vicepresidente Dombrowskis. Yo quisiera que ustedes reflexionaran sobre lo que es Brasil para España. Es un país donde hay 48 000 millones de dólares en inversión directa, donde hay cientos de empresas, algunas muy importantes, así como muchas medianas empresas, y donde tenemos una presencia importantísima. Además, España ha solicitado ser observadora en el grupo de países de la lusofonía, precisamente porque les parece muy adecuado que estemos en este grupo de países. Por tanto, tenemos que ver el dibujo de nuestra relación con este país con todos los matices necesarios. Entendemos y criticamos posiciones que para nosotros están en las antípodas de



nuestras políticas medioambientales, de transición ecológica y energética, de protección de la biodiversidad y de protección de las personas, de los grupos indígenas. Es en este contexto de ver los matices de una relación muy compleja en el que trabajamos. Estamos, sin ninguna duda, comprometidos con sacar adelante esta relación en este marco tan complejo y tan difícil.

Señora presidenta, haré una última referencia a un tema que se ha puesto sobre la mesa sobre quién dirige la política exterior de España. Voy a responder muy brevemente y con esto voy a concluir. La política exterior de España la dirige el Ministerio de Asuntos Exteriores, integrado por la ministra, por cuatro secretarios y secretarías de Estado, y un equipo de primera línea de diplomáticos, personas y profesionales en todo el mundo, plenamente engarzado en una acción de Gobierno liderada por el presidente, que, sin ninguna duda, nos inspira. Estamos convencidos de que traerá muchísimos beneficios a nuestro país, una riqueza de relaciones profundas tanto bilaterales como multilaterales. Y para mí es un honor formar parte del equipo directivo de la política exterior de este Gobierno.

Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Gallach.

Vamos a continuar con el turno general de portavoces. Les recuerdo lo que les dije al principio. Voy a ser taxativa con los cinco minutos, así que se lo voy a recordar cuando les quede un minuto para que nadie abuse de mi benevolencia.

Empezamos con el turno del Grupo Mixto. Tiene la palabra el señor Catalán Higuera por cinco minutos.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señora presidenta.

Quiero agradecer, cómo no, la disponibilidad que ha manifestado la secretaria de Estado para venir con frecuencia y regularmente a esta Comisión. Le he realizado una serie de preguntas, y, si no me las contesta en su segunda intervención, si le parece, se las trasladaré por escrito, sin ningún problema.

Por otro lado, hay tres cuestiones que creemos que en esta primera convocatoria de esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos debieran constar. Le he hecho una referencia a los desprecios que, en algunos momentos determinados, ha sufrido el delegado español no solamente en América del Sur, sino también en América del Norte. Nosotros consideramos que el Ministerio de Asuntos Exteriores, y de manera especial el Gobierno en su conjunto, debiera actuar con más convicción y abordar este tipo de cuestiones.

Nosotros consideramos que los españoles en América hicimos cosas buenas y malas. Hubo de todo. Pero de ahí a querer cuestionar una parte tan importante de nuestra historia va un abismo. Desde nuestro punto de vista, también se puede calificar de hipocresía. Nosotros, al menos, como navarros y españoles, nos debemos sentir orgullosos de nuestra historia y de nuestro pasado. No podemos mirar al pasado con la perspectiva de hoy porque sería totalmente injusto. Y mucho menos sin constatar la información y los hechos. La historia no se puede reescribir, solo se puede estudiar, analizar y conocer. Debemos quedarnos, fundamentalmente, con aquellas cosas que nos unen más que con las que nos separan. Cuando Cristóbal Colón llegó a América en 1492, Navarra seguía siendo un reino independiente. Pero eso no fue óbice para que después nosotros nos incorporásemos a esa apasionante historia de la España de ultrapuertos.

Por eso hoy, en esta primera sesión de la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, he de manifestar que nosotros nos sentimos orgullosos de personajes históricos como Pedro de Ursúa, Javier Mina, Juan de Palafox, Juan José Tafalla Navascués, Gastón de Peralta, Pedro Díez, Sebastián de Eslava, Agustín de Jáuregui, José de Ezpeleta, Pedro de Baigorri, el arzobispo Martínez de Compañón, y, con ellos, miles y miles de compatriotas españoles que a lo largo de la historia y de los siglos emigraron a esas tierras por cuestiones personales, religiosas y políticas; y también durante las últimas décadas. Por eso, yo no me puedo olvidar en la mañana de hoy de Sandalio Monreal, de Crisanto Ayanz, de Teófilo Espada, de Pilar Arcelus, de Luis Barbería, de Raúl Apesteguía y de Agustín Otondo, todos ellos representantes de las casas y los centros navarros en Latinoamérica. Y tampoco en la actualidad, dado que el próximo 28 de noviembre va a ser nombrado cardenal, del actual arzobispo de Chile, Celestino Aós.

En esa línea, tengo que manifestar, en nombre de Unión del Pueblo Navarro, de los navarros que nos han votado y estoy seguro de que de la mayoría de los navarros y los españoles, nuestro agradecimiento a América por haberlos acogido. Y aunque sé que no depende de su ministerio, le quiero trasladar un problema, una situación por las quejas que nos han llegado de ciudadanos latinoamericanos, algo a lo que usted, en su última intervención, ha hecho referencia. Me refiero al tema de la tardanza en la concesión de asilo, y, por otro lado, de la otorgación de la nacionalidad española. Creemos que deberíamos tenerlo muy presente y actuar en consecuencia. No se pueden dilatar tanto en el tiempo este tipo de cuestiones, porque a ellos les genera inquietud, zozobra y preocupación.

Y, por cierto, hablando de nacionalidad, le preguntaríamos finalmente si el Gobierno tiene intención de establecer en un futuro próximo algún nuevo proceso de nacionalización de descendientes españoles, como se hizo hace unos años en relación con la memoria histórica, con el tema de los nietos y biznietos de españoles, e, incluso, recientemente, con el colectivo de los descendientes sefardíes.

Muchísimas gracias y muy buenos días.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Catalán.

A continuación, tiene la palabra el señor Argüeso Torres, por el Grupo Parlamentario Ciudadanos.

El señor ARGÜESO TORRES: Muchas gracias, señora presidenta.

Señora secretaria de Estado, le agradezco el tono conciliador que tiene hacia los miembros de esta Comisión, pero le recuerdo que no ha contestado a la práctica totalidad de las preguntas que le hemos formulado. Dado el tiempo que tenemos y las horas que son, se las haremos llegar por escrito para que tenga a bien contestarnos.

Me gustaría hacerle una apreciación. Hace fechas recientes trajimos aquí, al Senado, una moción para que el Gobierno de España reconociera la vacuna de la COVID-19 como un bien público, global y accesible, y lo defendiera así en todas las instancias internacionales y europeas. Esta propuesta fue aprobada tanto en el Congreso de los Diputados como en el Senado, y le pedía al Gobierno detallar, además, las contribuciones financieras y de carácter de investigación que está realizando España en los esfuerzos globales por una vacuna efectiva. ¿Tiene previsto el Gobierno detallar esas contribuciones? ¿Cómo prevé el Gobierno acompañar a los países de América Latina en su acceso a las vacunas efectivas, o bien de forma gratuita, o bien a un precio accesible? ¿Está liderando España algún tipo de estrategias de distribución hacia América Latina en el seno de la Unión Europea? En ese caso, ¿en qué consiste esta estrategia? Y en el caso de que no sea así, ¿por qué España renuncia a ejercer ese liderazgo en Europa en relación con América Latina?

En definitiva, señora secretaria de Estado, nuestro grupo en el Senado va a estar siempre de su lado en todo lo que suponga defender al Estado de derecho y las libertades y los intereses de España en América Latina. Además, le instamos a que, para ello, cuente con las fuerzas parlamentarias de esta Cámara más allá de las comparecencias regulares a las que está obligada. Seremos especialmente vigilantes con su acción, para la cual tenemos expectativas muy altas. Por lo pronto, le damos nuestra confianza para que lleve a cabo esas acciones y esperamos una cooperación fluida entre su equipo y nuestros grupos parlamentarios tanto en el Congreso como en el Senado.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Argüeso, por su concreción.

A continuación, tiene la palabra la representante del Grupo Vasco en el Senado, la señora Otaola.

La señora OTAOLA URQUIJO: En primer lugar, recibimos con agrado que el tema de las cumbres parlamentarias iberoamericanas se pueda volver a poner en marcha. Entendemos que habrá que tomar las decisiones que correspondan y la Mesa también tendrá que hacer su trabajo en esta línea.

Nos alegramos, asimismo, de la apuesta por la perspectiva de género, por supuesto, en todo tipo de políticas públicas, y, en especial, en la política exterior. Y nos ha quedado un poquito por contestar, así que, si es oportuno, trasladaremos las preguntas por escrito, por ejemplo, respecto a la valoración que hacía del tema de Brasil y las elecciones municipales, así como respecto a la baja respuesta o la baja concesión de asilo habiendo tantos solicitantes, sobre todo, de Latinoamérica. También nos quedaría por saber algo sobre las colaboraciones científico-tecnológicas. Pero, como digo, realizaremos las preguntas por escrito.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Otaola.

Tiene la palabra, a continuación, el representante del Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, el señor Rufà.

El señor RUFÀ GRÀCIA: Gracias. Antes me he pasado un poquito con el tiempo, así que espero ajustarme esta vez.

Gracias, señora Gallach, aunque no ha contestado a algunas de nuestras preguntas. También se las pasaremos por escrito, sobre todo, las relacionadas con el tema Mercosur. Nosotros también tenemos tareas

y creo que en anteriores legislaturas esta Comisión ya ha hecho algunas cosas en positivo. Justamente hace dos años acordamos con el Grupo Popular, que entonces tenía mayoría, hacer una misión de esta comisión en Nicaragua para encontrarnos con todos los partidos políticos, con el Defensor del Pueblo y con otras entidades. Creo que es un tema pendiente aprobado por esta Comisión y por la Mesa del Senado, algo que tendríamos que retomar.

En este sentido, tenemos muchas propuestas, sobre todo, por ejemplo, con los *casals catalans*, que están por todo Centroamérica, Sudamérica, e, incluso, en Estados Unidos y Canadá, habiéndose fundado el primero en Cuba en 1840. Tenemos que trabajar en esta comisión sobre la homologación de estudios universitarios, que todavía nos faltan, con algún país iberoamericano y latinoamericano con España, y ello por la falta que hay actualmente de profesionales en el sector: médicos, doctores, enfermeras, farmacéuticos y sanitarios en general. También sobre la ayuda de la COVID. ¿Qué está haciendo España? Supongo que también lo podríamos tratar en esta comisión y, de hecho, lo tenemos preparado. Asimismo, sobre cómo vamos a aplicar una posible condonación de la deuda que tengan con España o su bloqueo temporal hasta la finalización de la COVID. Creo que es muy importante ayudar a estos países.

Por otra parte, incentivar a empresas que actualmente están en el Estado español para que se puedan instalar en países iberoamericanos con el objeto de que manufacturen allí mismo, por ejemplo, EPI de protección para evitar contagios de enfermedades como es la COVID u otras. Es importante instalar empresas allí donde están especializadas para la creación de EPI. ¿Y por qué? Porque lo que hacemos realmente es evitar inmigración y crear puestos de trabajo *in situ*. Esta es una de las propuestas que nosotros tenemos aquí, encima de la mesa. Y presentaremos iniciativas también respecto a Ecuador y a otros países.

Esperemos que los grupos que actualmente están ayudando al Gobierno español y que están formados para ello —aquí solamente tenemos al Grupo Socialista, pues Podemos no está en el Senado—, nos puedan ayudar también a validar una de las propuestas que tenemos que hacer.

Le damos la mano y nuestra posible ayuda en todo lo que podamos y seguro que podremos llegar a muchos entendimientos. Pero, realmente, ya tenemos un trabajo pendiente desde hace dos años motivado por los cambios políticos que ha habido en este país, aunque se puede retomar, porque entendemos que la situación en Nicaragua está todavía peor que hace dos años.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Rufà.

Tiene la palabra, por cinco minutos, el señor Robles Orozco, en nombre del Grupo Popular.

El señor ROBLES OROZCO: Muchas gracias, señora presidenta.

Muchas gracias, secretaria de Estado por sus explicaciones. Le reitero nuestra disposición. Es evidente que también tenemos un papel, lógicamente, de control y de oposición, como es el juego democrático; malo sería que no fuera así, y todo lo demás, todo lo que hemos dicho sobre la denominación u otras cuestiones son responsabilidad del Gobierno. Nosotros se lo apuntamos como una preocupación, como un gesto, pero, en todo caso, el Gobierno es el que tiene que establecer sus estructuras, sus medios, sus métodos; nosotros haremos la labor de control y usted tendrá la responsabilidad.

Respecto al liderazgo del Ministerio de Asuntos Exteriores, me alegro infinito de escucharle eso, no podía ser de otra forma, y espero que así sea. Pero la cuestión no es la formalidad, sino lo que luego aterriza en la realidad, y usted ya sabe que en la vida los versos sueltos suelen dar muchos disgustos y suelen complicar cosas en las que se lleva trabajando mucho tiempo; de repente, un verso suelto es capaz de estropearlo. Por cierto, he recuperado precisamente una intervención del señor Borrell en la comisión cuando era ministro en la que ponía énfasis en la complicación que generaban el señor Iglesias y Podemos precisamente en la relaciones con Venezuela y con otros países y convertía ese asunto en un tema de política interior. Las palabras literales del señor Borrell fueron: «Nos guste o no nos guste, Podemos ha convertido Venezuela en un tema de política interior». Esto es así, es una realidad. Dejemos que las cosas vayan por su cauce y centrémonos en lo fundamental. Usted ha explicado siete puntos, que compartimos. La cuestión es que cada uno de ellos da para una comparecencia específica.

Hoy hemos tocado una cuestión general, no puede ser de otra forma, y habrá momentos en los que le pediremos cierta predisposición para hablar de estas cuestiones. Por ejemplo, en cuanto a la reflexión sobre el espacio iberoamericano —acepto, por cierto, la invitación, se lo he dicho por debajo al portavoz socialista— sería bueno que esta comisión pudiera generar una reflexión y sugerencias e insumos para, con la mentalidad y la idea de que sea a largo plazo, impulsar el espacio iberoamericano.

Pero el tema de la Unión Europea requiere una reflexión. Usted ha estado en el núcleo duro, con el señor Solana, y conoce muy bien las dificultades de la política exterior europea, la importancia o no de América Latina dentro de Bruselas y que todos los indicadores y la atención que pone Bruselas en este evento en América Latina son preocupantes. Por lo tanto, hace falta un plan concreto de acción para los fondos de cooperación. Ahora se debatirá el presupuesto de la Unión. Hará falta un diálogo, un mecanismo de alto nivel para el diálogo político; hará falta estudiar si hay o no una iniciativa parecida a la de Macron sobre deuda. Es decir, se trata de aterrizar un poco en lo concreto, que es lo importante en este momento.

Usted también habló de pasada de algo muy importante, de los organismos financieros internacionales. En su momento, en el año 2012, celebramos con gran algarabía que el Banco Interamericano de Desarrollo pasara su sede de París a Madrid. Hoy, desgraciadamente, el Banco Interamericano ha pasado de Madrid a Bruselas. No sé si eso es un síntoma bueno o malo, pero lo cierto es que, efectivamente, hay una necesidad de financiación en este momento y no sé si la CAF y el BID son capaces de hacerla. Una cuestión que está planteada desde hace tiempo y que requiere una respuesta concreta es si España va a aumentar su cuota de participación en el BID. Somos de los países europeos que menos cuota tenemos, cuando España juega un rol muy importante en América Latina. Esto es algo que da para hablar mucho en lo que respecta a los mecanismos de financiación.

En cuanto a la cooperación, de la que algo sé, obviamente no solo se necesitan fondos, se necesita también una orientación. Usted estaba en Naciones Unidas cuando se celebró el debate de los ODS; algunos los han descubierto ahora, pero permítame que le diga, modestia aparte, que estuve dieciocho meses representando a España en la negociación de los ODS. En fin, España impulsó cosas muy concretas, como, por ejemplo —aunque ahora lo dicen otros— la política de género. España la lideró con un Gobierno del Partido Popular, y lideró un debate importante: el de los países de renta media, curiosamente cuando en ese momento no estaba de moda hablar de los países de renta media.

La señora PRESIDENTA: Le queda un minuto.

El señor ROBLES OROZCO: La importancia de eso es que ahora nos va a permitir trabajar. Como era de esperar, los países de renta media tenían enormes vulnerabilidades. Las cifras macroeconómicas ocultan otras cuestiones, como las desigualdades. América Latina es la región con más desigualdad del mundo, con una renta media que va de 1000 euros a 12 000 euros, y en este momento es enormemente vulnerable. Celebro profundamente que vayamos a dedicarnos intensamente y con prioridad en América Latina a los países de renta media. Nos va a encontrar, desde luego, apoyando en esa dirección.

En definitiva, quiero decirle que le agradezco la información; que compartimos los ejes fundamentales de la política; que aterrizaremos en lo concreto; que le acompañaremos y controlaremos, como es nuestra obligación, y que espero que tengamos la ocasión de ir aterrizando y debatiendo en las cosas concretas con la única misión de construir una política de Estado hacia Iberoamérica, y no solo hacia Iberoamérica, sino en general hacia todo el mundo. Si hay algo en lo que es difícil encontrar diferencias es en la política exterior española. Debería ser así, siempre ha sido así en los años de democracia. Nosotros no vamos a romper ese consenso, pero también le digo que, como siempre se suele decir, el que más tiene es el que más tiene que poner, y al que le corresponde en este momento poner más es al Gobierno, que es quien tiene la dirección de la política exterior, y a nosotros nos corresponde, lógicamente, acompañarlo en aras de ese consenso en esta comisión.

Muchas gracias y, como siempre, estoy a su disposición. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Robles.

Para finalizar el turno de portavoces, tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, el señor Cepeda García de León.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Muchas gracias, presidenta.

Yo también celebro las palabras del señor Robles, porque por su intervención, prácticamente creo que el Grupo Parlamentario Popular va a apoyar los próximos presupuestos (*Risas*), dado que, además, quiere hablar de política financiera y de mecanismos de financiación, y no solamente eso, sino que todos los ejes que ha puesto encima de la mesa la secretaria de Estado vayan acompañados de planes de acción y de buenas estructuras presupuestarias. En fin, me felicito, porque estoy seguro de que el Partido Popular va a apoyar los Presupuestos Generales del Estado, especialmente los del Ministerio de Asuntos Exteriores. Es cierto que detrás de cada idea es necesaria una aportación presupuestaria en la estructura de nuestros presupuestos y más en la situación de pandemia y con los fondos que van a venir de Europa.

Por lo tanto, en el análisis de nuestro trabajo exterior, desde el punto de vista financiero es necesario tener en consideración toda la estructura de los próximos Presupuestos Generales del Estado.

Por último, quiero felicitar también la mano tendida del ministerio a esta comisión en el trabajo que tenemos que desarrollar, porque, efectivamente, no deja de ser una política general de Estado; incluso el portavoz de Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu ha dicho que en otras legislaturas ha habido acuerdos de su grupo con el Partido Popular en algunas líneas estratégicas. No es raro; es que debe ser así. Cuando hablamos de política exterior española nos tiene que unir por encima de todo una visión general de los intereses de nuestro país en el exterior. Y es verdad lo que usted decía de que hablar de las cumbres iberoamericanas, hablar de ese espacio iberoamericano común, nos une más que nos separa. Esta comisión siempre se ha caracterizado por eso, por ser un baluarte en la diplomacia parlamentaria. Y nuestro trabajo, desde luego, va a ser siempre —estoy seguro de ello, y además todos los portavoces así lo han expresado— en positivo y constructivo.

Así que agradezco no solamente su presencia, sino también su talante y su mano tendida para poder seguir trabajando juntos los próximos meses y los próximos años.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Cepeda.

Para cerrar el debate, tiene la palabra la secretaria de Estado.

La señora SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE (Gallach Figueras): Muchas gracias, presidenta.

Yo, si me lo permiten, también me voy a sumar a la petición que acaba de hacer el portavoz del Grupo Socialista con respecto a los Presupuestos Generales del Estado, y les voy a decir por qué. Porque si tenemos Presupuestos Generales del Estado vamos a poder acelerar todas estas políticas, incluidas las concesiones de asilo, para las que no tenemos suficientes recursos. Vamos a poder trabajar en todos los ámbitos en los que nos hemos comprometido. El Ministerio de Asuntos Exteriores tiene un incremento muy interesante. No es mucho, pero es interesante, sobre todo porque nos beneficiamos de los recursos que van a venir de la Unión Europea para lo que les he comentado: para la digitalización, para la cooperación y para un sinnúmero de actuaciones que se encuentran en nuestros siete puntos, en los que estamos de acuerdo. Por tanto, aprobemos los Presupuestos Generales del Estado. O sea, como primer punto, creo que es tan lógico lo que hemos venido discutiendo que a mí me encontrarán siempre en esta senda lógica de lo constructivo, de lo organizado y de una visión que aterriza cada día con acciones concretas que tienden a un único objetivo: la mejora de la vida de nuestros ciudadanos y de nuestros socios; en este caso, de las personas que viven en Latinoamérica.

Segundo punto, celebro el tono, y ya me pueden ustedes decir cuándo quieren que vuelva para tratar algunos temas que se han puesto sobre la mesa, desde presupuestos hasta el proceso iberoamericano. Creo que si pudiéramos trabajar conjuntamente en un diseño de cómo queremos que sean los próximos, si no treinta, sí diez años del espacio iberoamericano, sería una gran aportación que podríamos hacer. Por tanto, creo que en esto hemos encontrado un área concreta de trabajo.

Quiero decir unas breves palabras sobre el legado del próximo año, en el que vamos a marcar los bicentenarios de la independencia de Centroamérica, de México y de Perú. Estamos también en medio de una conmemoración: los quinientos años de la circunnavegación. Abajo tienen ustedes una exposición preciosa que, por cierto, tiene su pata similar en Santiago de Chile, yo misma la visité e inauguré la semana pasada. ¿Cómo no nos vamos a acordar de nuestro legado y cómo no lo vamos a poner en valor? Por tanto, no tengan la menor duda; no le podría recitar de memoria los nombres que usted ha citado, pero todos ellos nos interesan muchísimo; de todos nos acordamos y todos son parte de nuestro pasado y ello nos tiene que reforzar para preparar mejor ese futuro, que es el que queremos construir juntos.

Yo creo que ha quedado claro que sabemos discernir lo bilateral, sabemos trabajar con cada uno de los países que hemos mencionado aquí y tenemos una visión global, y además unos presupuestos —que espero que se aprueben y ojalá unánimemente— que nos darán los instrumentos; tenemos una visión global de los temas de base, que yo creo que estamos todos convencidos de que son las personas, los derechos de las personas, la democracia y una protección medioambiental y esta frase tan importante que es que no dejemos a nadie atrás.

Me gustaría hablar de temas que se han puesto sobre la mesa ahora en una nueva tanda de preguntas, como, por ejemplo, de las vacunas, bien público global. No hay ninguna duda de que esta es la posición que tiene este Gobierno y así lo estamos trabajando en la Unión Europea, y nos felicitamos de que en el

ámbito latinoamericano hayan sido dos países muy importantes los que hayan empezado a trabajar y han arrastrado al resto: México y Argentina llevan ya meses trabajando y nos parece fenomenal que tengan ese liderazgo y que consideren fundamental que la salud y el bienestar de sus ciudadanos estén en el centro de sus políticas y que, además, nos informen en los espacios que construimos en nuestra relación iberoamericana.

Para concluir, señores, creo que iniciamos una excelente andadura en esta comisión. Estoy muy satisfecha de escuchar que ustedes están comprometidos con el trabajo que lleva a cabo el Gobierno y que también van a colaborar vigorosamente con esta diplomacia parlamentaria. Me encontrarán siempre a su disposición y también con muchas ganas de aprender, porque, sin duda, muchos de sus comentarios han sido muy interesantes y de ellos he tomado buena nota y con ellos vamos a seguir formulando nuestra acción cotidiana con vistas a este reforzamiento tan importante del espacio iberoamericano.

Voy a terminar con una frase: España no se puede entender sin Iberoamérica e Iberoamérica no se puede entender sin España. Me reafirmo en ello y juntos lo vamos a seguir construyendo; que sea así.

Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora secretaria de Estado.

Vamos a recoger el guante y vamos a hacer prontamente más reuniones para desarrollar un debate sosegado sobre lo que creo que estamos en esta comisión más que autorizados: el futuro de Iberoamérica y cómo encarar esa acción conjunta del Gobierno.

Se levanta la sesión.

*Eran las catorce horas y treinta minutos.*